



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN SOCIAL



**CARACTERIZAR EL NIVEL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y
CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE UNA COMUNIDAD URBANA
DEL ESTADO MERIDA EN TIEMPO DE PANDEMIA POR COVID-19**

Trabajo Especial de Grado como requisito de mérito para optar al título de Licenciado en
Nutrición y Dietética

Tutor (a):

Msc. Marisol A. Holod

Cotutor

Msc. Juan L. Márquez

Autor:

Angileidy Coromoto Piñero Rincón

Mérida, agosto de 2022



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN SOCIAL



**CARACTERIZAR EL NIVEL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y
CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE UNA COMUNIDAD URBANA
DEL ESTADO MERIDA EN TIEMPO DE PANDEMIA POR COVID-19**

**Trabajo Especial de Grado como requisito de mérito para optar al título de Licenciado en
Nutrición y Dietética**

www.bdigital.ula.ve

Tutor (a):

Msc. Marisol A. Holod

Cotutor:

Msc. Juan L. Márquez

Autor:

Angileidy Coromoto Piñero Rincón

Mérida, agosto de 2022

DEDICATORIA

A DIOS TODO PODEROSO, Por dar vida a mis padres y permitirles a ellos traerme al mundo, por cada oportunidad y sendero trazado, ser el dueño de todas las acciones de luz y darnos su amor y enseñarnos que su tiempo es perfecto

A MIS PADRES, mis pilares, por darme la vida, por dedicarme parte de la suya, por creer en mí, ser parte de mi existir, ser la luz de guía en mi camino y el oxígeno que me impulsa y motiva a lograr cada proyecto propuesto, demostrarme que las oportunidades existen para todo aquel que las desea y ante las adversidades, tener temple para conquistar los triunfos.

A MI HIJO, inspiración y amor genuino, por ser mi luz y el mayor impulso para lograr objetivos y metas, quien siempre será el mayor de mis propósitos y felicidad, quien merece toda mi dedicación y amor,

A MIS ABUELAS, ANGELA Y JUANA, mujeres ejemplares y luchadoras, ángeles en la tierra y hoy día en el cielo, por ser matriarcas incondicionales, quienes siempre me apoyaron y alentaron para continuar mi camino.

A MIS HERMANOS, seres luchadores, trabajadores y emprendedores, quienes han estado a mi lado como un apoyo especial, demostrando que la familia es la base de la sociedad exitosa.

AGRADECIMIENTO

AL DIOS ETERNO, por permitirme ser parte de su creación, por las bendiciones entregadas durante mi vida, por la salud y las oportunidades de vida.

A mi Hijo, por ser parte de mí, obsequiarme inspiración, motivación y amor genuino y especial, y ser mi mayor tesoro.

A mis padres, hermanos, y abuelas por el apoyo, respaldo y amor incondicional brindado, por la fe puesta en mí y por motivarme a continuar el camino trazado.

A la ilustre Universidad de los Andes, por abrirme las puertas de su casa de estudio, brindarme el conocimiento, hogar, y oportunidad de alcanzar metas propuestas.

A mis profesores y en especial a mis Tutores, por sus enseñanzas, confianza, tiempo y respaldo en cada etapa.

Y para todas aquellas personas que estuvieron a mí lado a lo largo de este camino transitado.

ANGILEIDY PIÑERO



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN SOCIAL



CARACTERIZAR EL NIVEL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE UNA COMUNIDAD URBANA DEL ESTADO MERIDA EN TIEMPO DE PANDEMIA POR COVID-19

Autor:
Angileidy Coromoto Piñero Rincón
Julio 2022

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo caracterizar el nivel de seguridad alimentaria (SAH) y la condición socioeconómica de los hogares de la comunidad de Santa Elena del Estado Mérida. La investigación se justificó porque se evaluó el estado nutricional de los habitantes objeto de estudio. **Metodología:** La investigación es de tipo descriptivo, correlacional y transversal. Se realizó en la comunidad de Santa Elena, municipio Libertador, parroquia Domingo Peña del Estado Mérida, El muestreo fue sistemático, con un margen de error del 10%, quedando conformada la muestra por 90 hogares. La técnica fue la entrevista y el cuestionario. Los datos fueron procesados mediante el paquete SPSS versión 15, los resultados se agruparon en gráficos para expresarlos de manera descriptiva. **Resultados:** La clasificación de Seguridad Alimentaria del hogar fue de Seguridad Leve 53,30%, la pandemia si afecta 62,20%, la producción, distribución y venta de alimentos; disminución de ingesta alimentaria por problemas económicos 41,10%; el nivel socioeconómico tuvo una disminución del tiempo laboral 60%; el estado nutricional disminuyó en un 44,40%; los problemas psicosociales generaron estrés en un 60%; El nivel socioeconómico arrojó como resultados pobres recientes 56,70%. **Conclusión:** La pandemia COVID-19 ha ocasionado consecuencias para la seguridad alimentaria, estado nutricional y pobreza. La comunidad estuvo marcada por una Inseguridad Leve, y como pobres recientes, Se recomienda iniciar esfuerzos para mejorar la seguridad alimentaria no sólo en el ámbito nacional sino a nivel del hogar e incluir estrategias de sustitución y producción de alimentos desde el hogar en tiempos de pandemia, logrando así un desarrollo sustentable.

Palabras claves: Covid-19, Seguridad alimentaria, Pandemia, Comunidad.



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN SOCIAL**



CHARACTERIZE THE LEVEL OF FOOD SECURITY AND SOCIOECONOMIC CONDITION OF AN URBAN COMMUNITY IN THE STATE OF MERIDA IN TIME OF THE COVID-19 PANDEMIC

Autor:
Angileidy Coromoto Piñero Rincón
Julio 2022

ABSTRACT

This research was carried out in order to characterize the level of food security (SAH) and the socioeconomic condition of the households of the community of Santa Elena in the State of Mérida. The research was justified because the nutritional status of the inhabitants under study was evaluated. Methodology: the design was non-experimental and the research is descriptive. It was carried out in the community of Santa Elena, Libertador municipality, Domingo Peña parish of Mérida State, The sampling was systematic, with a margin of error of 10%, being made up of 90 households. The technique was the interview and the questionnaire. The data was processed using the statistical package SPSS version 15, the results were grouped in graphs to express them descriptively. Results: The household Food Security classification was 53.30% Mild Security, the pandemic does affect 62.20%, the production, distribution and sale of food; decrease in food intake due to economic problems 41.10%; the socioeconomic level had a 60% decrease in working time; the nutritional status decreased by 44.40%; psychosocial problems generated stress in 60%; the combination of the NBI with the LP gave recent poor results of 56.70%. Conclusion: The (COVID-19) pandemic has spread in the community, with profound consequences for food security and nutrition. The food insecurity of the sector is inclined to a state of Mild Insecurity.

Keywords: Covid-19, Food security, Mild Insecurity, Community.

ÍNDICE GENERAL

	Pág
Resumen	vii
Abstract	viii
Índice General	ix
Índice Gráficos	xii
Índice Tablas	xiii
Índice de Cuadros	xiv
Introducción	1
Capítulo I	3
El Problema	3
Formulación y Planteamiento del problema	3
Objetivos de la Investigación	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos	18
Justificación de la Investigación	18
Capítulo II	21
Marco Teórico	21
Antecedentes de la Investigación	21
Internacionales	21
Nacionales	23
Bases teóricas	27
Seguridad alimentaria nacional	27
Los Mecanismos de la seguridad alimentaria en el hogar	28
La Seguridad alimentaria en el hogar	29
La Inseguridad alimentaria en el hogar	30
Escala de seguridad alimentaria en el hogar (escala de Lorenzana)	31
La producción y seguridad alimentaria	32
Práctica alimentaria	33
Condición socioeconómica	34
Poder Adquisitivo	35
Definición de términos básicos	36
Capítulo III	41
Marco Metodológico	41

Diseño y tipo de Investigación	41
Población y Muestra	41
Técnicas e instrumentos de recolección de Datos	42
Técnica de Procesamiento y Análisis de Datos	45
Capítulo IV	46
Resultados y Discusión	46
Resultados	46
Discusión	54
Capítulo V	58
Conclusiones y Recomendaciones	58
Conclusiones	57
Recomendaciones	61
Bibliografía	63
Anexos	69

www.bdigital.ula.ve

INDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico No. 1 Nivel de Seguridad Alimentaria del hogar	46
Gráfico No. 2 Clasificación del nivel socioeconómico de los hogares por el método integrado	47
Gráfico No.3 Afectó la pandemia covid-19 la producción, distribución y oferta de alimentos	48
Gráfico No. 4 Causas que afectaron la Seguridad Alimentaria del hogar en tiempo de pandemia COVID-19	49
Gráfico No.5 Aspectos que incidieron negativamente en el nivel socioeconómico del hogar	50
Gráfico No.6 Variación del estado nutricional en tiempo de pandemia	51
Gráfico No.7 Desarrollo o exacerbación de síntomas psicosociales que afectaron la SAH por pandemia covid-19	52

www.bdigital.ula.ve

INDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla. No. 01 Relación SAH y nivel socioeconómico (método integrado y escala de lorenzana)	53
Tabla No. 02 Seguridad alimentaria (Paulina Lorenzana)	75
Tabla No. 03 Nivel socioeconómico por Método Integrado	75
Tabla No. 04 Afecto la pandemia la producción, distribución y oferta de alimentos	75
Tabla No. 05 Causas que afectan la seguridad alimentaria en el hogar	75
Tabla No. 06 Aspectos negativos en su nivel socioeconómico	76
Tabla No. 07 Variación del estado nutricional	76
Tabla No. 08 Desarrollo de síntomas psicosociales	76

www.bdigital.ula.ve

ÍNDICE DE CUADRO

Cuadro 1. Operacionalización de las variables	Pág. 39
---	------------

www.bdigital.ula.ve

INTRODUCCIÓN

La inseguridad alimentaria, es una realidad mundial que, limita el desarrollo cerebral y se pone de manifiesto en la edad adulta, como resultado de la inadecuada ingesta de nutrientes durante la infancia, al respecto de ello, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO, 2018) explica que, esto se debe a que, las estadísticas de desnutrición, van en aumento, con base a la disponibilidad per cápita obtenida, de las hojas de balance de alimentos de cada país y con la apreciación de las necesidades mínimas alimentarias per cápita; cifras útiles para evaluar la suficiencia alimentaria nacional, pero no comunican sobre la distribución de los alimentos y el acceso a ellos, por parte de hogares e individuos, ni realizan un enfoque para conocer la dimensión del hambre como la expresión más extrema de inseguridad alimentaria.

En tal sentido, el estudio comparativo del nivel de seguridad alimentaria en el hogar resulta un tema de relevado interés social y económico, puesto que, a través del mismo se puede conocer y cotejar los elementos que confluyen en la calidad de la alimentación del merideño, en relación con su realidad social y los aspectos que la determinan. De allí que, en aras de presentar una investigación, sustentada en el reconocimiento inmediato, de las formas de alimentación, de la comunidad seleccionada, como contexto propicio para la realización del estudio, aunado a su condición socioeconómica, la misma, se separó el contenido de esta investigación en cinco capítulos de la siguiente manera:

El Capítulo I, hizo referencia al problema; en él cual se describió la situación objeto de estudio, sustentada con información referencial de autores, mediante su planteamiento, los objetivos que, se requirió alcanzar y la justificación, que le confiere importancia al estudio, desde los diferentes aspectos desde el cual fue enfocado, a manera de fortalecer la investigación.

El Capítulo II, comprendió la fundamentación teórica de la investigación, en el que, se presentaron algunos trabajos considerados como antecedentes de relevancia e interés, por los

aportes otorgados al actual estudio, además se desarrolló el enfoque teórico que, se consideró válido para la ubicación del objeto de estudio en un contexto específico, tomando en cuenta los aportes de varios autores proporcionados por la bibliografía consultada.

El Capítulo III inherente a la metodología seguida durante el desarrollo de este trabajo, señalando el tipo de investigación que se llevó a cabo, población y muestra objeto de estudio, técnicas de recolección de la información y el procedimiento que se emplearon, para el logro de los objetivos planteados. Cabe señalar que, este aspecto de la investigación, fue de gran importancia para el logro de su desarrollo y prosecución, hasta el final.

El capítulo IV, señaló los resultados obtenidos y su discusión, comprendiendo la presentación de las tablas correspondientes, de acuerdo a los diferentes análisis estadísticos de los datos obtenidos en la aplicación del instrumento, acompañadas de su interpretación y presentación de acuerdo a cada variable, las cuales fueron; la seguridad alimentaria y la condición socioeconómica de la comunidad, urbana, que, sirvieron como elementos de estudio.

El capítulo V, incluyó las conclusiones y recomendaciones a partir de los resultados obtenidos en la investigación, los cuales arrojaron una respuesta clara sobre la situación alimenticia del sector objeto de estudio, además de ello, permitió esgrimir ciertas consideraciones que forman parte de las recomendaciones propias de un estudio de esta envergadura.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La terminología referente, a la Seguridad Alimentaria, nace aproximadamente en la década del año 1970, fundamentándose en la producción y los recursos alimentarios a nivel global. Aproximadamente, para el año 1980, se anexo la idea del ingreso, tanto, económico como físico, y en el año de 1990, se incorporó la inocuidad y las predilecciones culturales, reafirmando con ello, la Seguridad Alimentaria como un derecho humano (FAO, 2018).

Es así que, en el marco de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, se propuso, como meta la propensión a la disminución de la mala alimentación del decenio pasado, quedando, así como si se hubiese detenido, lo cual podría modificarse. Esto fue atribuido en gran medida, a la persistente inestabilidad en las regiones dominadas por los conflictos, tales como: los fenómenos climatológicos desfavorables que, han golpeado diferentes regiones y países del mundo y todas las desaceleraciones económicas que fueron afectando lugares más pacíficos y que empeoraron la situación de la seguridad alimentaria (FAO, 2018).

De allí que, la prevalencia de la mala alimentación, ha sido el indicador habitual que, la FAO Organización de las Naciones Unidas (FAO, 2018), ha sido utilizado para dar cumplimiento a un seguimiento del hambre a nivel mundial. El cual se desarrolló en un momento en el que, eran pocos los gobiernos que, recopilaban periódicamente, datos sobre el consumo total de alimentos. Por tanto, la sistematización se basaba, en los datos agregados a nivel de los países con cifras disponibles, en la mayoría de los casos, respondían a datos ocasionales, sobre el consumo de alimentos aprovechables en algunas naciones; determinándose una estimación en la población, que indicaba que el acceso regular a suficiente energía alimentaria, para mantener una vida sana y activa, no era suficiente.

De estas derivaciones, la FAO (2018) gracias a los adelantos logrados en la recolección de datos, referidos a los niveles adecuados de alimentación, vislumbró un aumento en el número de naciones que, proporcionaron información bastante valiosa acerca de la desigualdad, en cuanto al acceso a los alimentos en poblaciones de países determinados. Por lo que, la mayoría de las naciones del mundo, recopilaron información sobre el acceso de las personas, a los alimentos en las encuestas nacionales de poblaciones periódicas, con las que, se generaron los datos que se utilizaron, para mejorar las estimaciones de la prevalencia de la mala alimentación.

Considerando pues, la disponibilidad de datos facilitados en su momento para la mayoría de los países, no se produjeron evaluaciones en cuanto a la prevalencia de la mala alimentación, en niveles suficientemente desglosados con la finalidad de identificar las poblaciones más vulnerables, específicamente dentro de los países determinados como riesgos, lo que constituye una limitación donde se realizó un seguimiento del muy marcado objetivo en lograr el hambre cero en una agenda que tiene la finalidad de que “nadie se quede atrás” (FAO, 2018).

También, debido a las muestras probabilísticas y los márgenes de incertidumbre concernientes con los parámetros del modelo ejecutado que, generalmente, presentaron intervalos de confianza alrededor de los 5 puntos porcentuales, en cuanto a la estimación, la prevalencia de la mala alimentación, no pudo hacer un seguimiento de los progresos logrados, anteriormente en la reducción del hambre, cuando los niveles de dicha prevalencia son de por sí muy bajos. En líneas generales la FAO en sus apreciaciones presentadas para el 2017, mostro que, la proporción de personas mal alimentadas de la población mundial o la prevalencia de la mala alimentación, (o PoU por sus siglas en inglés) se encontraba en aumento durante dos años de manera continua, y pudo haber alcanzado el 10,9% en 2017 (FAO, 2018).

Por lo tanto, la importancia que, poseen las estadísticas o los datos que se manejaron en años anteriores demostraron una variación bastante notable en comparación al año 2017, todos

estos estudios se han realizado desde la fundación o implementación de la Seguridad Alimentaria, puesto que todos y cada uno de los datos referenciados en la documentación en cuestión, mantienen un balance real de las cifras a nivel mundial de una manera ciertamente controlada.

El hambre mundial aumentó en 2020 bajo la sombra de la pandemia de la COVID-19. Al cabo de cinco años sin apenas variaciones, la prevalencia de la subalimentación creció en apenas un año del 8,4% a cerca del 9,9%, lo que dificulta el reto de cumplir la meta del hambre cero para 2030. (FAO, 2020)

Se estima que en 2020 padecieron hambre en todo el mundo de 720 a 811 millones de personas. Si se toma el punto medio del rango estimado (768 millones), en 2020 sufrieron hambre unos 118 millones de personas más que en 2019, cifra que se eleva hasta 161 millones más si se tiene en cuenta el límite superior del rango estimado.

El hambre afecta al 21,0% de la población de África, frente al 9,0% de Asia y el 9,1% de América Latina y el Caribe. En términos cuantitativos, más de la mitad de la población subalimentada mundial se concentra en Asia (418 millones) y más de un tercio, en África (282 millones). En comparación con 2019, en 2020 padecieron hambre unos 46 millones de personas más en África, 57 millones más en Asia y unos 14 millones más en América Latina y el Caribe. (FAO, 2020)

Aunque la prevalencia mundial de la inseguridad alimentaria moderada o grave (medida con la escala de experiencia de inseguridad alimentaria [FIES]) lleva creciendo lentamente desde 2014, el aumento estimado en 2020 equivalió a la suma de los cinco años anteriores. En 2020, casi una de cada tres personas de la población mundial (2 370 millones) careció de acceso a alimentos adecuados, lo que supone un aumento de casi 320 millones de personas en solo un año. (FAO 2020)

El aumento más marcado de la inseguridad alimentaria moderada o grave en 2020 se registró en América Latina y el Caribe y en África. En América septentrional y Europa, la inseguridad alimentaria aumentó por primera vez desde que en 2014 se empezaron a recopilar datos mediante la FIES. (FAO, 2020)

De los 2370 millones de personas que afrontan una inseguridad alimentaria moderada o grave, la mitad (1 200 millones) se concentra en Asia; un tercio (799 millones), en África, y el 11% (267 millones), en América Latina y el Caribe. Cerca del 12% de la población mundial se vio afectada por inseguridad alimentaria grave en 2020, lo que equivale a 928 millones de personas, es decir, 148 millones más que en 2019. (FAO, 2020)

A escala mundial, la brecha de género en la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave se ha ampliado aún más en el año de la pandemia de la COVID-19, de tal manera que, en 2020, la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave fue un 10% superior entre las mujeres que, entre los hombres, frente a una proporción del 6% más en 2019. (FAO, 2020)

A raíz del elevado costo de las dietas saludables, sumado a la persistencia de los altos niveles de desigualdad de ingresos, en 2019 las dietas saludables resultaron inasequibles para cerca de 3 000 millones de personas en todas las regiones del mundo, especialmente entre la población pobre, cifra levemente inferior a la registrada en 2017.

Mientras en países como, Bolivia, Argentina y Venezuela la crisis alimentaria forma parte de un tóxico cóctel de baja nutrición, malnutrición de la región continental, a razón de ello, conviene explicar que, en Venezuela han existido planes, proyectados a promover la seguridad alimentaria como las Políticas Alimentarias y Nutricionales (PAN) cuya finalidad era la de garantizar el derecho a la alimentación por medio de una capacidad, accesibilidad física y económica y calidad a todos los alimentos que permitieran el prevenir y controlar los estados de malnutrición por déficit y por exceso, garantizando así un buen estado de salud a los individuos y

grupos poblacionales, con énfasis en los más vulnerables y atendiendo a todos los niveles de la sociedad. (An Venez Nutr 2018)

Por lo anterior, se podría decir que, el poder elaborar programas y políticas en materias de salud y de nutrición requirió el considerar un proceso de transición demográfica que ocurre a nivel mundial porque avanza junto a una transición epidemiológica caracterizada por los cambios presentados a largo plazo en los esquemas de muerte, enfermedades e invalidez en los grupos poblacionales específicos y que por lo general son presentadas con transformaciones demográficas, sociales y económicas más amplias (Díaz, op.cit).

Cabe mencionar que, para los años de 1979 y 1984 se realizaron los programas de atención a la familia con problemas de desnutrición grave o de vulnerabilidad a la desnutrición, en el mismo se proporcionaría sin costo alguno, una cesta que llegaría de manera semanal con alimentos a la familia con el cuadro de desnutrición grave y, de igual manera la venta de una canasta con bienes alimentarios básicos con un 50% de subsidio a todos aquellos hogares de alta vulnerabilidad.

Luego el Programa de atención a las embarazadas y los niños lactantes hasta los 12 meses de vida, el cual Pretendió beneficiar aproximadamente al 70% de las embarazadas que asistían a las consultas del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS) fomentando a recibir los nutrientes indispensables para el embarazo, de igual manera, perseguían el poder avivar la lactancia materna de carácter exclusivo hasta los 6 meses de edad y velar así por el cumplimiento de las disposiciones de ley concernientes a la madre lactante, en lo referente al lactante, se quería suministrar una leche acidificada desde los 7 hasta los 11 meses de edad.

En consecuencia, a la aplicación del programa anterior, se les dio prosecución a los programas lactantes se creó el Programa de atención al niño de 1 a 6 años, donde el mismo facilitaría productos lácteos al 54% de la población asistente a todos los servicios del MSAS; también ofrecer alimentos enriquecidos con soya a niños preescolares. Luego se da el Programa de

atención a escolares en edades de 7 a 14 años. El cual buscaba suministrar los alimentos que se ameritaba para el desarrollo del escolar por medio de almuerzos, vasos de leche, chicha enriquecida con soya y la merienda escolar a un 15% de la población escolar(CORDIPLAN., 1981).

En tal sentido, se realizó el Programa de atención a los adolescentes en escuelas técnicas y los liceos, en donde se proveería de la alimentación básica mediante los almuerzos a 4,5% de la población inscrita en estas instituciones públicas. Y por último el Programa de atención a la población adulta el que se basaba en brindarle almuerzos por medio de la red de comedores populares e industriales (CORDIPLAN., 1981).

En consecuencia, todos y cada uno de estos programas, se fundamentaron en pro de la población venezolana de la época de los años 80 y 90, donde básicamente no se presentaba una crisis económica tan marcada como la actual, pero, si eran evidentes casos de poblaciones que ameritaban contar un sistema alimenticio balanceado, tomando en consideración todas las características expresadas por medio de estudios socioeconómicos a través de los mismos, pero en el pasar del tiempo se fueron perdiendo tanto los recursos como los programas y los mismos dejaron de funcionar en todas sus áreas.

Luego, según el Consejo Nacional de la Alimentación para el año 1995, considero que, la seguridad alimentaria venía a ser una situación ideal acorde a la cual un país, o una región, se encuentra en condiciones de suministrarle a la población, oportunamente, de manera sostenida y cuales sean las circunstancias predecibles, la producción y distribución de los alimentos nutricionalmente apropiados tanto en cantidad, en calidad, variedad y aceptación cultural, por lo que toda persona, hogar, en especial los de menos recursos deben contar con acceso seguro a los alimentos requeridos para llevar una vida sana y socialmente útil(CNA., 1995)

Por tal motivo en 1999, la Asamblea Nacional Constituyente combatió dicha problemática y convino en respaldar completamente el derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria,

como el medio adecuado para lograrlo, estableciéndolo en el artículo 305 de la (CRBV, 1999) Por lo que, se hace notar que se encuentra respaldado al más valioso estándar en derecho a la alimentación y a la seguridad alimentaria como una expresión de la ejecución de ese estatuto de ley. Es claro que no existe vía para lograrlo que el poder luchar por establecer esa política del Estado donde quede simbolizado el desarrollo agroalimentario y la seguridad alimentaria.

Es así que, en cuanto al derecho a la alimentación, agro producción y distribución de alimentos como una ley ya definida, no se puede dejar de afirmar que en la actualidad la producción de alimentos es suficiente para poder satisfacer las necesidades de toda la población del planeta tierra, pero el problema radica en que su distribución es muy desigual o simplemente no se da, puesto que la misma de una u otra manera infiere ante las condiciones socioeconómicas.

Toca precisar, como ejemplo a aquellos países desarrollados, donde habita sólo el 25% de la población del mundo, se llegan a producir en cantidades aproximadas a los 848.754 millones de toneladas de cereales, lo que equipara el 44% de la producción mundial, dicho patrón, se presenta para casi todos los rubros o los grupos de rubros de la agricultura, de este modo, a excepción en los casos correspondientes a las injusticias sociales prevalentes, como lo es el hambre y la malnutrición han venido siendo erradicados en los países desarrollados, en donde la suficiencia alimentaria y el exceso de alimentos alcanzados ha sido en base a la producción propia, que a su vez le permite un amplio despilfarro alimentario (Montilla, 2004)

No siendo este, el caso de Venezuela, por lo que en la actualidad las carencias, así como las deficiencias y las precarias situaciones existentes en los márgenes de producción y de siembra en el país han generado una decadencia bastante marcada que, ha fundado hambruna y necesidades jamás antes vista en este país, socio productor y que, por ende, ha afectado enormemente el derecho a la seguridad alimentaria de su sociedad.

Es necesario hacer énfasis que, el fracaso agrícola en Venezuela, resulta incomprensible al constatar que se poseen extraordinarios recursos naturales, incluyendo aproximadamente unos 58 millones de hectáreas aptas para trabajar la agricultura vegetal, forrajera y forestal, más de 50.000 metros cúbicos de agua dulce y con las segundas reservas más altas de roca fosfórica en el continente latinoamericano, donde se cuenta con una inmensa riqueza petrolera y gasífera, que producen enormes recursos financieros, que deberían ser utilizados para construir las infraestructuras que aguanten un desarrollo agrícola adecuado y la transformación del medio rural.

Pero no ha ocurrido así, todo lo contrario, se continúa dando privilegios a la importación masiva de todo género automotriz, bienes suntuarios y de bebidas alcohólicas, donde la clase dominante o mano productora ha desamparado la agricultura y el medio rural pero no por voluntad propia si no por la carencia de insumos e inversión por parte de los encargados de la distribución de la materia prima para la producción, creando agudos problemas que han llevado a una acelerada migración campesina, contándose hoy día con sólo el 10,8 % de la población económicamente activa ocupada en la agricultura; el área cosechada por habitante de 2600 m² en 1950, se rebaja escasamente a 740 m² en la actualidad; el uso del riego, así como los fertilizantes, las semillas certificadas y los biosidas es secundario y de igual manera lo es la atención que se brinda a la investigación y extensión agrícolas (Montilla, 2004)

Es por este motivo que, aunque siga viéndose como un objetivo necesario el abordar la seguridad alimentaria, no es suficiente para erradicar el hambre existente en Venezuela, por lo que aun así cuando un país genere aumento en su abastecimiento de alimentos bien sea vía producción o importación, esto no significa que los pobres o más vulnerables puedan acceder a ellos, pues el 1,3 del total de 1,5 millones de personas presentan según este estudio de la FAO, nuevas complicaciones estructurales en la ingesta cotidiana de calorías, puesto que, Venezuela, viene a ser

el país latinoamericano que experimentó en los últimos 20 años unos de los mayores aumentos en materia de hambre y malnutrición durante el bienio 2016-2018.

Así lo estableció el nuevo estudio que presentó la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) junto al Programa Mundial de Alimentos y la Organización Panamericana de la Salud, donde en dicho informe se dio a conocer que el hambre en el país venezolano se triplicó entre los trienios 2010-2012 en un (3,6%) y del 2015-2017 en un (11,7%) FAO, (2018).

En el informe de la FAO sobre la seguridad alimentaria en Venezuela se demostró una de las diversas extravagancias de la crisis sistémica que ha atravesado el país caribeño, para el año 2012, la misma organización había facilitado un reconocimiento público al estado venezolano por los progresos en la cantidad y calidad de la ingesta diaria de calorías, donde la institución hizo una felicitación a Venezuela por haber logrado anticipadamente la meta número uno del Objetivo de Desarrollo del Milenio: aminorar a la mitad la proporción de personas que padecían hambre en 2015.

Específicamente, para aquel año 2012, la economía venezolana, consolidada por los altos precios del crudo, seguía en aumento, la inflación no tocaba las brutales cotas de alza de los momentos siguientes y el gobierno, acelerado por los procesos electorales presentes en ese entonces, se había elaborado un esperanzado sistema de distribución de alimentos a muy bajos costos, expresado, sobre todo, en las bodegas Mercal (Mercados de alimentos) y en las Casas de Alimentación, donde ambos proyectos tuvieron durante un buen tiempo, una notable perspicacia en las zonas populares y por supuesto empobrecidas del país.

El periodo siguiente al cambio de Gobierno, vino conducido por una grave crisis cambiaria, que provocó una subida vertiginosa en divisas al país, todos aquellos programas sociales indicados en las bodegas de Mercal se derrumbaron y fueron derribados entre las coimas de corrupción y la

descomposición desenfrenada. Diversos alimentos importados comenzaron a descomponerse en las aduanas y puertos, la decisión del gobierno para ese momento de radicalizar el modelo político presente produjo un histórico derrumbe de la economía venezolana, que se vio expresado en una contracción del 44 % del Producto Interno Bruto entre 2014 y 2018 (Moleiro, 2018)

Consecuentemente, para algunas organizaciones expertas, como lo son la Fundación Bengoa y el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela, tenían un tiempo prudencial cuestionando aquel pronunciamiento de la FAO, alertándolos así sobre el violento deterioro de las condiciones sociales de la población y el arduo y rápido crecimiento del hambre en Venezuela, uno de los aspectos sobre los cuales el gobierno tradicionalmente ha considerado siempre que posee logros concretos para demostrar, por lo que nadie del gabinete gubernamental se pronunció sobre el nuevo informe de la FAO (Moleiro, 2018).

En este ámbito, se considera que, es importante señalar que, la desnutrición y el hambre no habían anteriormente ocupado, en términos históricos, un lugar fundamentalmente protagónico en el radar de las preocupaciones inmediatas del venezolano promedio, definidos en los estudios de opinión, esta temática inclusive había pasado por desaparecida en el listado de preocupaciones inmediatas de la ciudadanía en general, aquejada principalmente por otros asuntos, como lo es la seguridad , los servicios públicos y el desempleo, es así que el estudio hace denotar una problemática grave como lo es la crisis alimentaria.

Es importante acotar que, las apreciaciones que la FAO, (2018) tuvo sobre Venezuela en materia alimentaria se lograron producir fundamentándose en los datos proporcionados por el Gobierno Bolivariano de Venezuela, por lo tanto, se precisó de igual manera en el documento presentado por ellos sobre la falta de unas cifras oficiales bastante fiables en este país. Además, lo que se desea hacer notar es la propensión a la mala alimentación en el país, en lugar de los valores absolutos incluidos en el informe.

La situación problema que surge en la investigación, viene a ser el estudio del nivel de seguridad que todas las familias, hogares y personas deben poseer en cuanto a alimentos y sus rubros. De este modo, la Seguridad Alimentaria en el hogar (SAH) viene a ser un enfoque que implica una doble reorientación, es decir, el tomar como márgenes de análisis no al país sino al hogar y por supuesto a cada individuo, centrándose no en la disponibilidad sino en el acceso a los alimentos; y como segunda reorientación el de poder analizar y conocer el grado de vulnerabilidad socioeconómica presente en las comunidades urbanas.

Tal es el caso del estado Mérida, que a pesar de ser conocida históricamente por sus maravillosos cultivos y que actualmente se encuentra en detrimento productivo debido a la situación latente que afecta a todos y cada uno de los socios productores agrícolas del Estado Mérida, como son las malas condiciones y deterioro de las vías de penetración agrícola, el combustible y su escasez, la pérdida involuntaria de las producciones agrícolas, la falta de inversión por parte del estado a los productores agrícolas independientes, lo cual aunado a la situación económica de la nación ha disminuido notablemente el poder adquisitivo de los merideños y por ende el acceso al derecho de la seguridad alimentaria. (Herrera – Domené, 2022)

De allí que, esta situación ha marcado taxativamente la realidad de las comunidades, viéndose afectadas las urbanas, lo cual es preocupante, dado que, si bien las comunidades rurales se han destacado por ser productoras en materia agrícola y por poseer un nivel socioeconómico ajustado a sus necesidades básicas, en la actualidad parece estar desprovisto de ambos elementos, así mismo los sectores urbanos denotan un decrecimiento en su poder adquisitivo, restringiendo su valoración de vida en cuanto a seguridad alimentaria, aunado a la carencia de insumos por la debilidad existente en la producción nacional.

Las pandemias en cualquier época de la historia han atacado a toda la población sin sesgo económico, religión o estrato social. Dentro del conglomerado familia, sus miembros sufren los

efectos de la crisis quedándose desprotegidas de los avatares de estos virus que atacan a la humanidad. El coronavirus (COVID-19) es una emergencia de salud pública con impactos multidimensionales inmediatos y en el largo plazo, que conllevan riesgos y efectos particulares en las niñas, niños, adolescentes y en las familias.

La pandemia del COVID-19 y las medidas tomadas por el gobierno para disminuir su propagación han alterado la vida de los hogares con niñas, niños y adolescentes y han generado cambios en los hábitos y rutinas de las personas. Hay un conjunto de efectos colaterales que impactan especialmente a los más vulnerables como las familias que viven en situación de pobreza en dimensiones como educación, nutrición, salud física y mental, ocio y recreación, protección, entre otras. Durante la ocurrencia epidemias o pandemias, las mujeres, niñas y niños se encuentran expuestos en mayor medida a situaciones de violencia, maltrato, abuso o explotación (UNICEF, 2020). Por otro lado, la pérdida repentina de ingresos familiares afecta la capacidad financiera para acceder a bienes y servicios esenciales para satisfacer las necesidades y la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos

Para algunas organizaciones mundiales como, la Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Programa Mundial de Alimentos (WFP) se reportó que tras cinco años de permanecer sin cambios, la seguridad alimentaria Mundial y la Nutrición del mundo, presento un aumento en la desnutrición, (1,5 puntos porcentuales en un solo año), casi una décima de la población mundial desnutrida durante la pandemia; es decir, el 12% de la población mundial padecía inseguridad alimentaria grave; así como una recesión económica, como resultado de las medidas de cada país, tocando gravemente la alimentación y la nutrición, el confinamiento marco la caída de los ingresos, resultando el sese de las cadenas de suministro de alimentos, el cierre de negocios y empresa y el aumento del desempleo. (FAO, 2022)

Latinoamérica fue la más afectada en el acceso a los alimentos debido a la recesión económica y la caída del PBI de -7.0% (2020), la cual refleja la poca capacidad de hogares, para poder adquirir alimentos. Según la escala de Inseguridad Alimentaria (FIES) para América Latina y el Caribe, se incrementó en 4 millones las personas que se vieron afectadas por la Inseguridad Alimentaria (IA) moderada y 21 millones por la grave, un crecimiento del 19%. Los países con la mayor tasa de crecimiento de IA fueron Brasil, Perú, Ecuador y Colombia. (FAO, 2022)

Si bien todos los pronósticos mundiales y evaluaciones para América Latina y el Caribe señalan que la pobreza y la pobreza extrema alcanzaron niveles que no se han observado en los últimos 20 años, y que la pandemia profundizó desigualdades estructurales, ampliándolo a todo el continente, las restricciones relacionadas con COVID-19 han sido un factor agravante que ha empeorado una situación de seguridad alimentaria ya precaria para todos. (FAO,2022)

La pandemia ha sido protagonista principal del deterioro económico de muchos países, mientras que en Venezuela se ha sumado, sin ser un factor de primer orden, a un decaimiento previo de la economía y destrucción institucional. El impacto de la pandemia de la COVID-19 sobre la seguridad alimentaria en Venezuela se encuentra oscurecido por la magnitud de la crisis económica previa a la aparición del virus en el país. La pandemia ha tenido efectos negativos, que, en una medida hasta ahora carente de cifras, ha producido un mayor desempleo y pobreza empeorado las condiciones de vida de los hogares venezolanos, sobre todo los de menores recursos, por lo que se infiere que la inseguridad alimentaria debe haber aumentado.

Caritas Venezuela en el boletín de Monitoreo Centinela de la Desnutrición Infantil y la Seguridad Alimentaria Familiar del período abril – julio 2020 de SAMAN (Sistema de Alerta, Monitoreo y Atención en Nutrición y Salud) de Caritas de Venezuela, indica que el 34 % de los niños evaluados en las parroquias monitoreadas de la 15 diócesis del programa (13 estados) tenían algún grado de desnutrición aguda (14 %) o estaban en riesgo de tenerla (20 %). Este boletín

coincide con la instalación de la pandemia de la COVID-19 en todo el mundo. Comparando el mes previo a la declaratoria de la pandemia (febrero 2020) y el último mes analizado (julio 2020), se registra un incremento en la proporción de niños con desnutrición aguda de 73 %.

Antes, durante y después de la Pandemia persiste y agudiza la pérdida de la capacidad adquisitiva de la gran mayoría de la población, a pesar del incremento en la oferta que favorece a los sectores de mayores recursos. La pandemia se sumó al deterioro económico, la cual hará más difícil la recuperación del país. Unido a esto se declara una severa crisis de combustible (diésel), la cual ha sido denunciada por las federaciones de productores quienes alertan que el sector agropecuario y la producción nacional de alimentos se encuentra al borde del colapso por la escasez del mismo, igualmente el 90 % del transporte de carga se encuentra paralizado por falta de diésel resaltando que si los transportistas no consiguen combustible aumentará la escasez de medicinas y alimentos en el país.

En resumen las consecuencias de la inseguridad alimentaria y nutricional en la población sigue la siguiente ruta: Incertidumbre sobre la seguridad alimentaria, deterioro de la calidad de la dieta, reducción del consumo de alimentos, hambre, deficiencia de vitaminas y minerales (hambre oculta), pérdida de peso en los adultos, desnutrición aguda en los niños, desnutrición de la mujer embarazada y la madre en período de lactancia, incremento de las enfermedades y muertes asociadas a la desnutrición, desarrollo de patologías, cambios de hábitos y enfermedades crónicas y metabólicas, sobrepeso y obesidad.

Ante este panorama, el derecho a la seguridad alimentaria debe ser asumido por los legisladores con urgencia lo que implica facilitar el acceso a alimentos suficientes, de calidad y nutritivos para todos y que estén disponibles en todo momento en el país.

La presencia de la ayuda humanitaria podría ser una oportunidad para incidir en medidas que optimicen los recursos, poder dirigirlos, en primera instancia, a las poblaciones de las zonas

geográficas más desamparadas y rezagadas del país. Es necesario complementar los insumos alimenticios contenidos en el programa CLAP, regularizar su distribución y ampliarlo a los sectores vulnerables y comprobadamente en situación de inseguridad alimentaria.

Diseñar mecanismos dirigidos a garantizar el buen y regular funcionamiento de los principales servicios públicos (combustible, luz, gas doméstico, agua potable) que impactan de forma directa en los hogares a la hora de cocinar los alimentos, además, la escasez de combustible afecta directamente los costos de producción y aumentan los precios finales de los alimentos.

En este sentido, es importante aclarar que para dar u ofrecer alternativas viables a los problemas que aquejan a las comunidades, sería interesante explorar la situación desde una óptica correlacional y explicativa que permita la determinación de la seguridad alimentaria y la condición socioeconómica de una comunidad urbana del estado Mérida como premisa ante las interrogantes siguientes:

¿Cuál será el nivel de seguridad alimentaria en los hogares de una comunidad urbana del estado Mérida?

¿Cómo será la condición socioeconómica de los hogares de una comunidad urbana del estado Mérida por el método integrado?

¿Cuál será la percepción de seguridad alimentaria y el nivel socioeconómico en el contexto actual de pandemia por covid-19 en los hogares de una comunidad urbana del estado Mérida?

¿Cuánta relación existe entre la condición socioeconómica y el nivel de seguridad alimentaria de los hogares de una comunidad urbana del Estado Mérida?

Objetivos de la Investigación

A efectos de dar respuesta a las interrogantes planteadas se definen los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Caracterizar el nivel de seguridad alimentaria (SAH) y la Condición socioeconómica de los hogares pertenecientes a la comunidad de Santa Elena del Estado Mérida en tiempo de pandemia por Covid-19.

Objetivos específicos:

- Medir el nivel de seguridad Alimentaria en los hogares de la comunidad urbana de Santa Elena de la ciudad de Mérida.
- Clasificar los hogares seleccionados según su condición socioeconómica por el método integrado.
- Estimar la percepción de seguridad alimentaria y el nivel socioeconómico en el contexto actual de pandemia por Covid-19 en el hogar
- Relacionar la condición socioeconómica y el nivel de seguridad alimentaria de los hogares

Justificación de la Investigación

Se entiende que, la seguridad alimentaria y nutricional van cobrando sentido a medida que, las políticas agroalimentarias, nutricionales y los programas junto con los proyectos realizados por los diferentes sectores del desarrollo social, económico y salud, se entrelazan y logran identificar esta problemática en tiempo de pandemia, teniendo como visión contribuir a elevar el estatus nutricional de la población, con la nueva normalidad postpandemia, debido a que millones de personas del mundo y de Venezuela en particular padecen de hambre y de desnutrición.

Ya que la población no es solamente un conjunto de personas con características

demográficas o socioeconómicas sino un grupo de individuos que tienen ciertas necesidades nutricionales de acuerdo a ciertas variables como son sexo, la altura, la edad, estado fisiológico y el modelo alimentario. En tal sentido, el recurso de alimentos de un país, región o localidad es una condición previa para el bienestar nutricional de la población, pero se necesita, además que, el núcleo familiar pueda lograr la calidad y cuantía de alimentos requeridos en su conjunto y en forma particular para cada uno de sus miembros.

Las situaciones que se presentan en esta comunidad merideña, realmente afectan a todas las familias, hogares y personas ya que tal vez no poseen una seguridad alimentaria, debido a que no cuentan con alimentos y mucho menos rubros, es por ello que las consideraciones de estas poblaciones en términos de su estructura, el tamaño de los hogares, el papel de la mujer en la comida de la familia, el acceso a los alimentos, son temáticas que deben tener un lugar en el debate actual sobre la seguridad alimentaria y nutricional en tiempo de pandemia. Desde este aspecto, se hace ineludible analizar los aspectos socioeconómicos que inciden en la inseguridad alimentaria de la población.

Concretamente el testimonio del presente estudio, se fundamentó en comparar el nivel de seguridad alimentaria del hogar (SAH) y la condición socioeconómica de una comunidad urbana del estado Mérida, lo cual permitió establecer la relación entre la condición socioeconómica y el nivel de seguridad alimentaria en tiempo de pandemia.

En tal sentido, el conocimiento por parte del estado de inseguridad alimentaria y nutricional de las familias de las comunidades urbanas, es de suma importancia porque a partir de estos datos disponibles se deben buscar acciones que contribuyan a mejorar el estado nutricional especialmente de estos grupos vulnerables como los niños/as menores de edad, mujeres en edad fértil, embarazadas y adultos mayores.

Es por ello que surge la necesidad de indagar a fondo sobre esta realidad, a efectos de aportar conocimientos de valor científico para fundamentar otras investigaciones sobre la materia. De igual forma, esta investigación deja ver la necesidad existente del nivel de seguridad que todas las familias, hogares y personas no poseen en cuanto a alimentos, lo que lleva a acudir a expertos en el área de nutrición y dietética, quienes puedan orientar adecuadamente sobre los hábitos de consumo, frecuencia, cantidad y calidad de alimentos que se requirieren de acuerdo a los niveles nutricionales establecidos a cada caso correspondiente.

Se considera relevante este estudio porque mediante su realización se puede evaluar la situación respecto al estado nutricional de los habitantes de esta comunidad merideña en tiempo de pandemia, su estimación real, lo cual debe servir de reflexión para establecer estrategias que sean de ayuda, considerando que dichos habitantes serán los responsables en prevenir y dar solución a todo tipo de problemas relacionados con la alimentación en su hogar. En este sentido, se espera que los resultados de esta investigación sean de utilidad tanto para los profesionales como estudiantes de la escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de los Andes, ya que está demostrando que el uso de esta investigación será de mucha ayuda para las investigaciones futuras y próximas en esta casa de estudio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la Investigación

En este capítulo se desarrollan los antecedentes, por medio de las cuales se observa una sustentación documentada en investigaciones previas, los cuales podrán ser el inicio de una fundamentación explicativa y precisa sobre la Comparación del nivel de seguridad y condición socioeconómica de las familias de una comunidad urbana del Estado Mérida.

Internacionales

En la investigación realizada por Jainer-Montero, Q., Velázquez Palmas, J., Quintana Álzate, R.(2020), titulada como: *Seguridad alimentaria asociada a las condiciones sociodemográficas, económicas y alimentarias en los hogares de los niños y niñas en situación de desplazamiento vinculados a programas de primera infancia-ICBF, en la ciudad de Ibagué, 2020*, la cual fue presentada ante la Universidad del Tolima, Ibagué-Tolima, Colombia ; el presente estudio tuvo por objetivo Determinar la asociación de la inseguridad alimentaria con las condiciones sociodemográficas, económicas y alimentarias en los hogares de los niños y niñas en situación de desplazamiento vinculados a programas de primera infancia-ICBF Ibagué, 2020, donde estuvieron involucrados 153 hogares de niños y niñas en situación de desplazamiento. mediante la aplicación de una encuesta para la caracterización sociodemográfica, económica y alimentaria y escala de percepción de seguridad alimentaria FIES.

De allí que, los resultados demostraron que, la caracterización sociodemográfica se presenta con mayor concentración (22,7%) de hogares encuestados en la comuna 7 de Ibagué, predominando el tipo de vivienda arrendada con 58.2% y un 60.8%, respecto a la caracterización económica el 60.8% de los hogares dependen de los ingresos de una sola persona , destacando que el jefe de hogar o algún integrante de la familia se ha quedado sin empleo , el 26.8% considera que no puede acceder a los alimentos y el 15.1% consumen menos de 3 tiempos de comida diaria, Se

identifica una prevalencia de inseguridad alimentaria del 93.5% en los hogares , de los mismos el 24,8% presentaron inseguridad alimentaria con hambre severa . El estudio mostró una asociación entre habitar en invasión, haber perdido recientemente el empleo y adquirir alimentos con frecuencia quincenal son factores de inseguridad alimentaria.

Por otra parte, Gladys Zegarra, M., Liz Alanoca, C.,(2020), en su tesis llamada: *Hábitos de higiene en la manipulación de alimentos e impactos sobre la seguridad alimentaria en una población urbana y rural en aislamiento por covid-19 región Tacna, 2020*, fue presentado ante la insigne Universidad Privada de Tacna, Perú, Facultad de Ingeniera. cuyo objetivo de esta investigación fue Determinar los cambios de hábitos de higiene y los impactos sobre la seguridad alimentaria en una población urbana y rural en aislamiento por covid-19, en la región de Tacna - 2020, en el contexto de pandemia por covid-19 este estudio estuvo una metodología descriptiva y transversal, con una población de estudio conformada por personas que habitan en dos zonas de Tacna rural y urbana , identificando lavado manos, conocimientos sobre contaminación cruzada, forma de cocción de los alimentos antes y durante la pandemia, además de identificar los agentes causantes de enfermedades por alimentos, disponibilidad de alimentos, acceso, utilización y estabilidad. Destacando que los alimentos son imprescindibles para toda la humanidad, pudiendo ser preparados en casa o adquiridos en un establecimiento de venta, por ello se han establecido normas que regulen la higiene de manipulación de alimentos para garantizar que exista una seguridad alimentaria.

Este antecedente, desarrolló las implicaciones del tema sobre las consecuencias del aislamiento por COVID -19, la cual ha sido difícil poder equilibrar las restricciones de movilidad con el acceso a los servicios fundamentales de la vida. Uno de los pilares afectados directamente son los sistemas alimentarios, mediante el impacto en la oferta y demanda de alimentos, Donde ciertamente en la comunidad de Tecna el impacto de covid-19 ha dejado sin empleo a los

habitantes y el comercio se ha detenido, afectando también los cuatro pilares fundamentales de la seguridad alimentaria, el acceso a los alimentos, disponibilidad, uso y la estabilidad. Resaltando que esta situación se está viendo en muchas regiones de mundo lo que nos empuja a tener una mala alimentación. En relación al número de personas con hambre (millones), La República Bolivariana de Venezuela (6,8), Haití (5,7), México (4,7), Perú (3,1), Guatemala (2,6) concentraban más de la mitad de los subalimentados de la región (Sostenible & FAO, 2020).

Dicha investigación, empleo la técnica de encuesta, desarrollando un instrumento de confiabilidad del 70% (alfa de Cronbach), que consta de 16 preguntas las cuales fueron categorizadas en dimensiones. Los resultados indican que hubieron impactos significativos sobre las dimensiones en las dos zonas de estudio : nivel de lavado de manos, conocimiento sobre contaminación cruzada, forma de cocción de alimentos, agentes causantes de enfermedades por alimentos, disponibilidad de alimentos, acceso, utilización y estabilidad con un nivel de confianza del 95%, concluyendo que hubo un impacto positivo sobre la higiene de la manipulación de alimentos y el impacto generado en la seguridad alimentaria fue negativo.

Nacionales

El Presente antecedente, realizado por Marisol, Holod A., (2015), en su investigación que lleva por título: *Inseguridad alimentaria d ellos niños y sus hogares en una comunidad rural de bailadores, Mérida factores asociados*, estuvo presentado ante la ilustre Universidad de los andes , facultad de ciencias jurídicas y políticas, teniendo como objetivo analizar los factores demográficos y socioeconómicos, educativos, nutricionales y políticos que se relacionaban con la seguridad alimentaria del hogar (SAH) ,la Inseguridad Alimentaria y hambre (IAH) de los niños de bailadores municipio Rivas Dávila, Estado Mérida, Venezuela. Bajo la Metodología de un estudio descriptivo, correlacional y de campo, con una muestra de 52 binomios, madre e hijo ,

Donde se utilizó instrumento validado en otras comunidades para medir la Seguridad alimentaria del hogar reportada por las madres y la Inseguridad alimentaria de los niños, De allí los resultados demostraron que , el 54.17% de las madres son amas de casa y 46.51% de los padres, son agricultores, el estrato social prevaleciente es el IV, el ingreso de salario promedio : 9338.65 4585.95 Bs, y el nivel educativo predominante de las madres fue bachillerato , y en los padres nivel básico . el 57.7% de las madres reporto SAH, y 88.5% de los niños reporto IAH, Destacando así que la estrategia más común por los niños fue dejar de comer para que otro comiera, así mismo las familias reportaron 36.5 % de alimentos cosechados para su auto consumo.

De tal modo que, arroja como conclusión que existe una relación entre la SAH y las estrategias adoptadas por los niños. Es decir, a mayor inseguridad reportada por los niños se aplican más estrategias para aliviar la inseguridad alimentaria del hogar, lo cual demuestra que los niños de la comunidad tienen la capacidad adecuada de percibir el hambre, y, por lo tanto, adoptan estrategias que consideren para mejorar esa situación, aun cuando sus madres no reportasen en la misma proporción inseguridad en sus hogares, Así mismo demostró que se observó una relación entre el ingreso familiar y la seguridad alimentaria del hogar, explicando que a mayor ingreso , se permite mejorara as condiciones de vida.

El siguiente antecedente, realizado por la OMS (2018), en su informe anual llamado: *Emergencia humanitaria compleja en Venezuela derecho a la alimentación 2018*, demostró que, Venezuela pasa por una Emergencia Humanitaria Compleja desde 2015 que, compromete severamente el derecho humano a la alimentación de sus 31.8 millones de habitantes y especialmente de las poblaciones y comunidades en extrema pobreza por los efectos del hambre y la desnutrición. Actualmente, se encuentra entre los países del mundo con grave inseguridad alimentaria, el derecho humano al acceso, disponibilidad y utilización de los alimentos.

De allí que, la cantidad y calidad de alimentos necesarios, para un consumo adecuado, se ha hecho imposible para la mayoría de los venezolanos, trayendo como consecuencia un acelerado deterioro nutricional de la población, siendo más afectados los niños y niñas, las embarazadas, las personas de edad, las personas en condiciones crónicas de salud y las personas que se encuentran recluidas o en zonas de difícil acceso geográfico. La falta de nutrientes, calorías y proteínas entre la concepción y el final de los 2 años de vida, representa una amenaza para el crecimiento y desarrollo físico, mental y social de las nuevas generaciones.

El informe presentado como antecedente, viene a ser concerniente, al trabajo que se desarrolla, puesto que lleva por nombre emergencia humanitaria compleja en Venezuela derecho a la alimentación 2018, el cual se enfoca en el derecho a la seguridad alimentaria y nutricional, presentando relación con la importancia entre la condición de la seguridad alimentaria y la socioeconómica del hogar.

En lo que corresponde a, un reporte realizado por Egui, V.(2017), enfocado en un informe de investigación denominado; *La desnutrición infantil en Venezuela avanza y causa alarma*, el cual fue publicado en el Diario las Américas, se trató sobre la inseguridad alimentaria en Venezuela, la cual está generando un daño nutricional severo, principalmente en los niños, ante la incapacidad de acceder física, social y económicamente a la compra y consumo de los alimentos, de acuerdo a un estudio que realizó Caritas Venezuela entre octubre y diciembre 2016, 52% de los niños monitoreados presenta algún tipo de déficit nutricional y 25% mostraron alguna forma de desnutrición aguda en cuatro de los principales estados del país: Distrito Capital, Miranda, Vargas y Zulia.

En este informe, también se asevera que, Venezuela, se encuentra en alarma de crisis humanitaria, el análisis por estado indica que Vargas tiene la mayor prevalencia de desnutrición aguda global (12,9%), le sigue Zulia con 10%, Miranda con 7,3% y Distrito Capital con 6,8%. Sin

embargo, la forma más severa de desnutrición se presenta en mayor prevalencia en Distrito Capital y Zulia, con 3.6% cada uno. Mientras que el estado Miranda es el que tiene el índice menor con 1.3%.

El análisis por grupo de edad indica que los niños menores de 2 años son los más afectados. Para ellos, la prevalencia de desnutrición aguda global es de 22,1%, los niños menores de 6 meses tienen una prevalencia de 14,3%, en comparación con la prevalencia en el grupo de 2 a 5 años que es de 7,7%, “El daño afectivo, cognitivo y metabólico de tener hambre, desencadenando desnutrición en la primera fase de la infancia es irreversible”, advierte la Coordinadora Técnica del Informe, Susana Raffalli, quien es experta en Nutrición, y Seguridad Alimentaria.

El estudio destaca que, la prevalencia de desnutrición aguda en niñas y niños menores de 6 meses duplica la de los niños mayores de 2 años, esto no solo indica lo reciente del deterioro de su seguridad alimentaria, sino que puede estar reflejando el resultado de embarazos de mujeres que cursaron el período de gestación bajo privación alimentaria.

El presente reporte guarda relación con el trabajo en desarrollo, razón por la que fueron escogidos los principales objetivos del reporte que viene a ser llamado Emergencia humanitaria compleja en Venezuela derecho a la alimentación 2018, y el mismo posee relación y prevalencia con la investigación, puesto que presenta un reporte detallado por estado de la crisis alimentaria en relación con la condición socioeconómica de las comunidades.

Bases Teóricas

Seguridad alimentaria nacional

Por lo general la seguridad alimentaria, se conoce como la accesibilidad de todas las personas, en todo momento, a los rubros alimenticios que se demandan para llevar una vida saludable y activa. Se admite actualmente que la mayor parte de la malnutrición que existe en los países en desarrollo se debe al consumo insuficiente de proteínas y energía, que generalmente se asocia con enfermedades.

En el pasado, la ausencia de proteínas se destacó como un gran problema de nutrición del mundo en desarrollo. La fabricación comercial de alimentos ricos en proteína bastante costosos, la fortificación de los cereales con aminoácidos, la producción de proteínas unicelulares y diferentes enfoques, se brindaron como panacea para los problemas mundiales de nutrición. Estos intentos exclusivamente redujeron en un grado muy pequeño el problema de la mala nutrición proteica energética.

Por lo tanto, con el argumento de combatir la mala nutrición, los esfuerzos para lograr mínimos cambios, en el patrón de aminoácidos de los cereales por medio de la manipulación genética, son poco útiles que acrecentar el rendimiento por hectárea de cereales y diversas cosechas de alimentos, o lograr que la ciudadanía pueda comprar los alimentos que necesitan.

Cubrir todas las necesidades de energía de una población, que debe ser la meta fundamental de la excelencia política alimentaria, ha venido siendo un punto relativamente descuidado. En la mayoría de las poblaciones donde los alimentos básicos son cereales como el arroz, el trigo, el maíz o el mijo, extrañas veces se muestran carencias serias de proteína, exceptuando donde existe una carencia de energía o de alimentos en general.

Esto se debería a que, la gran parte de los cereales contienen entre un 8 y 12 por ciento de proteínas y se consumen continuamente con moderadas cantidades de legumbres y hortalizas. Las faltas de proteínas en personas que consumen estas dietas se presentan sobre todo en niños muy pequeños que sufren las mayores pérdidas de nitrógeno por infecciones frecuentes. Sin embargo, en las poblaciones donde los alimentos básicos son el plátano, yuca, o algún otro alimento con bajo contenido proteico, el consumo de proteínas viene a ser un gran problema para amplios sectores de la población (FAO, 2018).

Los Mecanismos de la seguridad alimentaria en el hogar

La seguridad alimentaria del hogar, depende de un abastecimiento alimentario seguro y adecuado nutricionalmente, a nivel del hogar y para cada persona; un grado justo de permanencia en la disponibilidad alimentaria para el hogar durante el año y de un año al siguiente; y acceso de cada miembro de la familia a bastantes alimentos para satisfacer las demandas nutricionales (este último criterio contiene no sólo acceso físico sino además, acceso económico y social a los alimentos que son culturalmente aceptables).

Es también significativo que los alimentos disponibles sean seguros y de buena calidad. El cuidado de los alimentos en cada etapa de la cadena alimentaria o ciclo alimentario es importante para garantizar su calidad e inocuidad. Estas etapas alcanzan: el cultivo de los alimentos en el campo (incluyendo protección contra daños causados por plagas o contaminación con químicos agrícolas o pesticidas); la cosecha, transporte y acumulación de los alimentos; procesamiento y mercadeo; y, por último, la preparación y cocción de los alimentos en el hogar y los aspectos de su consumo intrafamiliar. Desde el punto de vista del nutricionista, las pérdidas de alimentos y su desperdicio en la cadena son de gran importancia.

Otro aspecto importante de la seguridad alimentaria, es la estabilidad. La familia o el hogar debe tener cabida, durante todo el año, de producir u obtener los alimentos que requieren sus integrantes. Los alimentos deben compensar las necesidades de los macronutrientes, micronutrientes fundamentales y los requisitos energéticos, de todos los miembros de la familia, además de sus gustos o las cantidades ansiadas, teniendo en cuenta que esto no lleve a un exceso de consumo. Es realmente importante, cuando los alimentos o ciertos nutrientes se encuentran disponibles en cantidades marginales, la distribución adecuada dentro de la familia para satisfacer las necesidades especiales de los niños y las mujeres en edad fértil.

Los ingresos que se logran por las cosechas o los salarios y los precios que se pagan por los implementos comprados, influyen en la seguridad alimentaria de una población rural. La tenencia inapropiada de la tierra, la falta de tierra cultivable, las cosechas compartidas y otras causas de pobreza, son todos factores concluyentes de inseguridad alimentaria de la familia. Una tercera parte de la población de los países en desarrollo vive en áreas urbanas, donde gran parte de los alimentos se compran (Eguren, Ponencia de balance, La seguridad Alimentaria, 2011).

La Seguridad alimentaria en el hogar

La seguridad alimentaria, en el hogar es la capacidad de la familia para obtener suficientes alimentos que consientan satisfacer todas las necesidades de nutrientes a todo el núcleo familiar. Es crítico relacionar la seguridad alimentaria nacional y la seguridad alimentaria del hogar, debido a que la disposición de alimentos, en cantidad y variedad correctas, es una condición necesaria pero escasa para garantizar un buen acceso para todos los hogares que los necesitan. Además, tener en los hogares una provisión favorable de alimentos es necesario, pero poco para garantizar el consumo nutricional conveniente de todos los miembros de la familia, debido a que, la

disponibilidad global de alimentos en un país, comunidad u hogar no garantiza su consumo equitativo (FAO, 2017).

La Inseguridad alimentaria en el hogar

La malnutrición puede ser el resultado de una alimentación impropia, mala salud, así como de cuidados escasos, una alimentación inadecuada puede ser causada por la falta de alimentos, por la conducta inapropiada del consumidor o por la deficiente colocación de los alimentos en el hogar; esto se denomina inseguridad alimentaria.

La inseguridad alimentaria familiar o individual puede ser momentánea o a corto plazo, debida a un evento específico de corta duración. En estas situaciones provoca un acceso temporalmente limitado a los alimentos. La inseguridad alimentaria crónica es a largo plazo, puede tener un impacto más marcado y ser más difícil de controlar. La intensidad de la inseguridad alimentaria a corto o a largo plazo también es importante y se muestra en forma leve, moderada y grave, al igual que la MPE. El grado de inseguridad alimentaria se puede relacionar con la disponibilidad relativa de alimentos.

Una crisis con frecuencia arroja la inseguridad alimentaria del hogar. La crisis puede agravar la pobreza (haciendo bruscamente agudizar la pobreza de una familia pobre o influir negativamente en la producción de alimentos (al amenazar inesperadamente la disponibilidad de alimentos en el campo). Existen diversos tipos de crisis, por ejemplo, una enfermedad grave puede reducir el ingreso de una familia urbana o reducir la producción agrícola de una familia campesina, la pérdida del trabajo rural o urbano; una crisis de obtención de alimentos en la finca, como sequías; o una plaga de langostas o alguna otra catástrofe agrícola. Cualquiera que sea la crisis que tenga un impacto adverso en los medios de vida de la familia puede también incidir en la inseguridad alimentaria del hogar (FAO, 2018).

Escala de seguridad alimentaria en el hogar (escala de Lorenzana)

Las escalas perfeccionadas y/o adecuadas en diferentes países han resultado ser instrumentos de aplicación sencilla, accesibles, económicos, fáciles de utilizar e interpretar para conocer el nivel de Seguridad Alimentaria de los sujetos en estudio, por tal motivo en lo concerniente al concepto de Seguridad Alimentaria se integran diversas dimensiones que engloban la estabilidad de la alimentación sana y apropiada para una vida fructífera y puede relatar los diversos ámbitos así como mundial, local, regional, comunal, hogar y/o individual.

Cuyo objetivo es favorecer el logro de un bienestar duradero. Como lo refieren diversos expertos: El acceso seguro y permanente de los hogares a una adecuada y determinada cantidad de alimentos suficientes y de calidad, para mantener una vida sana y activa (Maxwell & Frankenberger, 1992) citado por (Bernal J. y., 2007). La Seguridad Alimentaria contiene como requerimiento mínimo la disponibilidad de alimentos idóneos, seguros y la destreza para obtenerlos en condiciones socialmente aceptables (Frongillo, Validation of Measures of Food Insecurity and Hunger».En: The Journal of Nutrition,, 1999) citado por (Bernal J. y., 2007). La capacidad alimentaria, el acceso a estos alimentos, la seguridad o el balance entre vulnerabilidad, el riesgo, los recursos del hogar y el tiempo; comprenden las dimensiones del acceso seguro a todos los alimentos en todo momento (Dehollaín, Concepto y factores condicionantes de la seguridad alimentaria en hogares, 1995) citado por (Bernal J. y., 2007).

La Seguridad Alimentaria en Hogares (SAH) ha sido objeto de estudio desde hace más de una década. La mayoría de las investigaciones se han focalizado en la percepción en adultos: jefes de hogar y/o el ama de casa sobre el nivel de Seguridad Alimentaria del Hogar, a través de una escala que ha resultado ser válida y confiable (Bernal J. y., 2007).

La producción y seguridad alimentaria

La misma, es una política alimentaria nacional, la cual viene a ser parte de una táctica general de nutrición con la seguridad alimentaria para los hogares de cada una de las personas como un objetivo primordial a cumplir. Buscando Alcanzar la seguridad alimentaria, e incluye garantizar lo siguiente:

- ✓ El suministro alimentario seguro y nutricionalmente apropiado a nivel nacional y en los hogares;
- ✓ Un nivel admisible de permanencia en la provisión alimentaria durante todo el año;
- ✓ Accesibilidad a suficientes rubros alimenticios en cada hogar para compensar las necesidades de todos.

Para que, todos los hogares mantengan seguridad alimentaria, todos y cada uno debe contar con acceso físico y económico a los alimentos adecuados. En el que, cada hogar debe mantener la capacidad, el conocimiento y los recursos para producción o para obtener los alimentos que ameriten. Los nutricionistas destacan además la necesidad que los alimentos suministren todos los requerimientos nutricionales necesarios de los que componen el hogar, lo que representa una dieta equilibrada, que abastezca todas las proteínas, energía y micronutrientes necesarios.

Más allá de una seguridad alimentaria en el hogar existe la necesidad de fortalecer una comercialización de los alimentos que avalen un buen estado nutricional para todos los que componen el núcleo familiar. El derecho a un nivel apropiado de vida, donde se complementen los alimentos, se ha registrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Las políticas de desarrollo nacional deben incluir una buena seguridad alimentaria como objetivo primordial, y lograr la seguridad alimentaria para todos es un indicador de éxito.

Esta afirmación, se refiere particularmente a la desnutrición, en donde se considera la seguridad alimentaria a nivel nacional y de los hogares, y la política alimentaria como justa y necesaria, de igual manera en nutrición se maneja la paradoja que mientras la desnutrición ocasiona un sin números de problemas graves en la salud, el consumo excesivo de alimentos y de algunos componentes dietéticos sobrelleva otros riesgos para la salud (OVS, 2018).

Práctica alimentaria

Para alimentar de manera adecuada a una población, debe existir en el país cantidad suficiente y por supuesto una variedad de alimentos inocuos y de buena calidad. Por tal motivo, en la gran parte de los países que poseen bajos ingresos y déficit alimentario, una estrategia fundamental de política alimentaria sería el lograr mejorar y aumentar la producción de los alimentos, área pertinente para los expertos en agricultura, ciertamente, quienes toman decisiones en el sector agrícola ameritan el poseer conciencia sobre las necesidades nutricionales de la población y comprender las implicaciones nutricionales de sus acciones.

Una gran parte de los alimentos en el mundo provienen de los cereales, el segundo gran conjunto de alimentos proviene de las cosechas de raíces y el tercero de legumbres o leguminosas. En cifras expresas, el mundo produce aproximadamente 3 000 millones de toneladas de cereales, 800 millones de toneladas de cosechas de raíces y 70 millones de toneladas de legumbres por año. Además, anualmente en el mundo entero se producen aproximadamente 105 millones de toneladas de grasas y aceites y 230 millones de toneladas de azúcares. Por lo que, países en desarrollo producen más cantidad de todos estos artículos que aquellos industrializados. En contraste, los países industrializados generan más alimentos de origen animal, tales como carne, leche y huevos, que aquellos países en desarrollo (FAO, 2018).

En términos generales, aquellos cultivos de variedades mejoradas son mucho más apto para las granjas grandes, económicamente sostenidas y con acceso fácil a los insumos agrícolas. El principal objetivo de la política agrícola debe ser el de garantizar que los labriegos pobres tengan muchos más recursos para poder acceder a tales insumos. Por lo tanto, aquel promedio de la producción mundial en alimentos ha logrado mantener, o levemente ir aumentando, el ritmo en consideración al crecimiento de la población mundial. En cifras específicas, se colocan de 3 700 kcal diarias por persona en el mundo. Sin embargo, las cifras varían entre las regiones; la media para los países industrializados es alrededor de 4200 kcal, y para los países en desarrollo es aproximadamente de 2 100 kcal. Por supuesto, las cifras de disponibilidad promedio de un país encubren las grandes diferencias entre grupos de la población.

Para mantener una nutrición de calidad, los planificadores agrícolas deben tratar de amplificar la producción de los principales cereales y leguminosas que se cultivan en la actualidad y promocionar el consumo de frutas, hortalizas, semillas oleaginosas y productos de ganado o cría de animales pequeños. Donde el apremio de la tierra es una limitación, debe darse atención especializada para lograr un equilibrio adecuado entre las cosechas y el ganado.

Los países en desarrollo deben trabajar por el progreso rural integrado que armonice el adelanto agrícola sostenible y la promoción de actividades económicas no agrícolas. Los ministerios de agricultura de estos países deben aumentar los esfuerzos agrícolas para incrementar y lograr el perfeccionamiento de la producción de rubros alimenticios, al igual que incrementar el ingreso de las familias rurales mediante una mayor obtención de cosechas para la exportación.

Condición socioeconómica

Es importante notar que, para los modelos de factores asociados se vuelve necesario aproximarse al nivel socioeconómico de las familias a través de un indicador debido a que, en general, los instrumentos que se diseñan para esos análisis no están orientados a recoger

información sobre ingreso y/o gastos de las familias, variables típicamente empleadas como indicadores socioeconómicos de las familias en la medida que reflejan el poder de compra de la unidad. Sin embargo, el nivel o estatus socioeconómico es una medida total que combina la parte económica y sociológica de la preparación laboral de una persona y de la posición económica y social individual o familiar en relación a otras personas (Vera, 2013).

Poder Adquisitivo

Es considerado el valor a una unidad monetaria establecida en términos de la cantidad de bienes y de los servicios que se logran adquirir con la misma, el poder adquisitivo destina la correspondencia que es posible definir entre el ingreso y los precios. Es entonces que, el poder adquisitivo en cierta cantidad de dinero equivaldría a una cuantía determinada de los bienes que permite adquirir. Siendo conveniente lograr distinguir entre un ingreso nominal e ingresoreal.

El primero simboliza cierta cantidad de signos monetarios y el segundo convierte la eficacia de una suma de dinero más allá del hecho adquisitivo. Donde la progresión aritmética del ingreso y la prominencia en el poder adquisitivo sólo pueden coincidir en un período de estabilidad adecuada de los precios situación totalmente desconocida en las economías desarrolladas. Con la finalidad de medir el poder adquisitivo, es necesario relacionar los aumentos de salarios con la evolución del coste de la vida. Estas mediciones son favorecidas por la existencia de índices que reflejan el nivel de precios de cierta cantidad de bienes correspondientes a determinadas necesidades (González, 1998).

Definición de términos básicos

Absorción: Después de que se digiere el alimento, los productos finales se absorben principalmente en los intestinos a través de las vellosidades. Cada vellosidad está conectada con los sistemas circulatorio y linfático (Lagua, 2007).

Adecuada, ingesta: Un valor de nutriente basado en la determinación experimental de aproximaciones o estimados de la ingesta de nutrientes media observada por un grupo (o grupos) de personas sanas (Lagua, 2007).

Actividades de la vida diaria: Las actividades que se realizan usualmente en el curso de un día normal, como comer, vestirse, bañarse, cepillarse los dientes y asearse. La capacidad de realizar la ADL puede estar comprometida por una variedad de causas, que incluyen las enfermedades crónicas, discapacidades físicas, desnutrición y edad avanzada. Las limitaciones impuestas pueden ser temporales o permanentes (Lagua, 2007).

Agua (H₂O): El más indispensable de los nutrientes. Comprende entre el 50 y el 70% del peso corporal total, dependiendo del contenido de grasa corporal. Es el compuesto más abundante en el cuerpo. Los músculos contienen 75% de agua; la sangre y los riñones, 80%; la piel y el hígado, 70%; los huesos, 25% y el tejido graso, 20%. El agua realiza funciones variadas y ocupa el segundo lugar, después del oxígeno, en la conservación de la vida. El cuerpo puede vivir varios días, hasta meses, sin alimentos, pero muere en cinco a 10 días sin agua (Lagua, 2007).

Alimentaria, seguridad: La Food and Agriculture Organization (FAO) identifica cuatro condiciones para la seguridad de los alimentos: abastecimiento adecuado; estabilidad del suministro sin fluctuaciones estacionales o anuales; acceso físico y económico a los alimentos y calidad y seguridad de los mismos. Esto implica que una población tenga acceso a alimentos seguros y nutritivos, además de recursos suficientes en su hogar para adquirir alimentos aceptables

en una forma socialmente adecuada. La inseguridad alimentaria y el hambre conllevan desnutrición (Lagua, 2007).

Alimento: Cualquier cosa que, cuando entra al cuerpo, sirve para nutrir, construir y reparar los tejidos, suministrar energía o regular los procesos del organismo. Además de su función nutricional, el alimento es apreciado por su sabor y por su efecto de saciedad, así como por los diversos significados que le adjudican (emocional, social, religioso, cultural, etc.) individuos, grupos o razas. Consecuentemente, la palabra “alimento” va acompañada de muchos calificativos. Hay más de 50 000 tipos diferentes para que el consumidor elija. El término descriptivo que se añade a un alimento o grupo de alimentos le confiere una forma y papel específico. Ejemplos: como fuente de nutrientes y para otras funciones fisiológicas (p. ej., básico, nutritivo, denso en nutrientes, funcional, saludable para el corazón, enriquecido, fortificado); para que sea seguro como alimento y otras cualidades (enlatado, seco, congelado, orgánico, procesado, modificado genéticamente, radiado, pasteurizado), o por su lugar en la vida socioeconómica y cultural de la persona (p. ej., étnico, básico en la dieta, de bajo costo, cómodo, práctico, rápido, festivo, tradicional, para calentar y servir, listo para comerse) (Lagua, 2007).

Alimento, complemento: Provisión de micronutrientes en dosis farmacéuticas, usualmente en situaciones en que se requieren una mayor cantidad de la que normalmente proporciona la dieta (Lagua, 2007).

Alimento, sustitutivo: Alimento diseñado para que parezca un alimento común en cuanto a aspecto, textura, sabor y olor, con la intención de que reemplace total o parcialmente a dicho alimento (Lagua, 2007).

Covid-19: Enfermedad respiratoria muy contagiosa causada por el virus SARS-CoV-2. Se piensa que este virus se transmite de una persona a otra en las gotitas que se dispersan cuando la persona infectada tose, estornuda o habla. (INC, 2020)

Hambre: Ansias de alimento más pronunciadas que el apetito. Sensación caracterizada por cólicos breves e intermitentes y sensación de presión y tensión en la región epigástrica que más tarde incluyen debilidad, irritabilidad y dolor abdominal. El hambre disminuye la concentración y afecta la capacidad para aprender, especialmente en los niños. El hambre crónica es un problema global; cuando se prolonga, resulta en desnutrición y disminución de la resistencia a las enfermedades. El crecimiento y desarrollo de lactantes y niños se retrasa. La pobreza, la sobrepoblación y el desamparo son problemas que conllevan hambre (Lagua, 2007).

Pandemia: Afectación de una enfermedad infecciosa de los humanos a lo largo de un área geográficamente extensa, es decir, que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región. (Coronapedia 2020)

www.bdigital.ula.ve

Cuadro 2. Operacionalización de las variables

Objetivo General	Objetivo Especifico	Dimensión	Variable	Definición de variable	Indicadores	Técnica	Instrumento
Caracterizar el nivel de seguridad alimentaria (SAH) y la Condición socioeconómica de hogares pertenecientes a la comunidad de santa Elena del estado Mérida en tiempo de pandemia	Medir el nivel de seguridad Alimentaria en los hogares de la comunidad de santa Elena del estado Mérida.	Seguridad alimentaria en el hogar	Seguridad Alimentaria	Seguridad Alimentaria: Por lo general la seguridad alimentaria se conoce como la accesibilidad de todas las personas, en todo momento, a los rubros alimenticios que se demandan para llevar una vida saludable y activa. Se admite actualmente que la mayor parte de la malnutrición que existe en los países en desarrollo se debe al consumo insuficiente de proteínas y energía, que a generalmente se asocia con enfermedades (FAO, 2018). Es importante notar que para los modelos de factores asociados se vuelve necesario aproximarse al nivel socioeconómico de las familias a través de un indicador debido a que, en general, los instrumentos que se diseñan para esos análisis no están orientados a recoger información sobre ingreso y/o gastos de las familias, variables típicamente empleadas como indicadores socioeconómicos de las familias en la medida que reflejan el poder de compra de la unidad. Sin embargo, el nivel o estatus socioeconómico es una medida total que combina la parte económica y sociológica de la preparación laboral de una persona y de la posición económica y social individual o familiar en relación a otras personas. (Vera, 2013).	- Mecanismos de seguridad alimentaria en el hogar. - La producción y seguridad alimentaria - Practica alimentaria - Accesibilidad - Consumo insuficiente.	Entrevista	Escala de Lorenzana
	Clasificar los hogares seleccionados según su condición socioeconómica por el método integrado.						
	Estimar la percepción de seguridad alimentaria y el nivel socioeconómico en el contexto actual de pandemia por Covid-19 en el hogar.	Poder Adquisitivo	Condición socioeconómica		-Condiciones de la vivienda. -Servicios básicos -Escolaridad de los niños -Posición económica -Dependencia Económica. -Ingresos familiares mensuales. -Gastos familiares mensuales	Encuesta	Método integrado
	Relacionar la condición socioeconómica y el nivel de seguridad alimentaria del hogar						

Seguridad
alimentaria y
el Covid-19

Covid-19

La pandemia producida por la COVID-19 a consecuencia del virus denominado SARS-CoV-2 o síndrome respiratorio agudo grave, que en diciembre de 2019 se originó en China, ocasionó la suspensión momentánea del planeta y con ella la consecuente afectación de los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos, que a su vez devino en una problemática sanitaria nutricional con alteración de los patrones de vida cotidianos. Motivado por la situación anterior, se planteó estudiar cómo la COVID-19, afectó la seguridad alimentaria en la comunidad de Santa Elena del estado Mérida, desde la perspectiva de la seguridad alimentaria. Para ello se realizaron encuestas en la comunidad antes mencionada, la información se organizó, para abordar grandes áreas, relacionadas con las dimensiones de la seguridad alimentaria: la producción, la distribución, los ajustes en el consumo de alimentos y los riesgos relacionados con la alimentación y nutrición. Una buena alimentación, representa no solo un cambio del presente sino la herencia para nuestros hijos y las futuras generaciones. Invertir en los niños, significa invertir en la salud futura de las naciones, siendo esta una intervención segura, saludable, divertida y deliciosa. An Venez Nutr 2020; 33(1): 80-90.

- Afectos Económicos en tiempo de pandemia.

- Efectos de producción, distribución y comercialización en tiempo de pandemia.

- Estado nutricional en tiempo de pandemia en la comunidad de Santa Elena del estado Mérida.

Encuesta

Parte IV

Preguntas

8,9,10,11 y
12

Fuente: Del Autor

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

Diseño y tipo de Investigación

Según Arias (2006:99). “La investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento” En este particular, El diseño fue de tipo no experimental debido a que se realizó, sin la manipulación de ninguna variable por parte de los investigadores. El tipo de investigación es descriptivo, ya que está dirigido a determinar cómo está la situación de las variables, la presencia o ausencia de algo, la frecuencia de un fenómeno y en quienes se presenta (Sierra, 2001). En este caso, se caracterizó el nivel de seguridad alimentaria del hogar (SAH) y la condición socioeconómica de una comunidad urbana del estado Mérida, sin determinar (o estudiar) la evolución de las mismas en el tiempo ni manipular las variables que pudieran presentarse.

En tal sentido, se considera también un estudio correlacional ya que se establece la relación o asociación existente entre variables, en este caso, entre el nivel de seguridad alimentaria del hogar (SAH) y la condición socioeconómica. De acuerdo al desarrollo temporal la investigación es de tipo transversal, dado que los datos fueron recolectados, descritos y analizados en un único momento (Tamayo, 2001).

Población y Muestra

La comunidad de Santa Elena es una comunidad del Municipio Libertador, Parroquia Domingo Peña del Estado Bolivariano de Mérida, se encuentra circundada, al norte por la Escuela Básica Rafael Antonio Godoy; al este por el cauce del río Chama, al sur con el Hospital Universitario de Los Andes y al Oeste por la Av. 16 de septiembre.

La historia cuenta que en el año 1923 el francés Alecio Paoli, adquirió los terrenos donde hoy se levanta Santa Elena, mediante gestiones hechas ante la municipalidad. Logrando establecer una finca de frutos menores. Para el año 1935 la finca fue adquirida el coronel Horacio Mora Sánchez y su hermano Manuel Mora. Comenzaron por sembrar caña de azúcar y con la ayuda de los señores Rafael Rangel, Heriberto Briceño, Miguel Rondón y Encarnación Bermúdez, fundadores de la comunidad, cultivaron por lotes, obteniendo siembras muy prosperas.

Por su formación católica el coronel Mora fue devoto de Santa Elena, la veneraba y la alumbraba con mucha frecuencia, convenciendo a sus familiares y obreros que le tuvieran fe, de allí se deriva su nombre.

La muestra objeto quedo conformada por 90 hogares de la comunidad, seleccionados aleatoriamente por medio del muestreo sistemático con un margen de error del 10%, con el fin de disminuir costos y tiempo en la ejecución y aplicación del instrumento de estudio.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de Datos

Para dar respuesta a las interrogantes y cumplir con los objetivos determinados en la presente investigación y de acuerdo con las características de la misma requirió de la recolección de datos que permitan la descripción y análisis de las variables en estudio. La técnica aplicada fue la entrevista, aportando la recolección de datos cuantitativos que permitiesen aplicar métodos estadísticos para analizar los resultados.

Como primer paso se determinó el instrumento, aquel que pudiese recabar información óptima y suficiente para relacionar las variables planteadas, para ello se realizó una recopilación de instrumentos ya validados y con confiabilidad suficiente, quedando constituido de la siguiente manera: cuestionario contentivo de 4 partes. (ANEXO 2), las cuales se detallan:

- ✓ **Parte I:** Indaga sobre los datos generales como fecha de aplicación de encuesta, número de encuesta y datos generales de la familiar, apellidos, número de hogar y teléfono del jefe del hogar
- ✓ **Parte II:** Corresponde a datos socioeconómicos del hogar, comprende datos de los miembros pertenecientes a la familia, además de ello, está compuesta por 5 ítems, el primero de ellos donde se buscó obtener datos numéricos actuales de ingresos económicos del hogar, como 2do ítems, el ingreso mensual del hogar, seguidamente el 3er ítems correspondió al gasto mensual del hogar en alimentación, el 4to ítems se presenta haciendo énfasis en la clasificación del hogar mediante el método de necesidades básicas insatisfechas, permitiendo así clasificar el hogar en; (no pobre), (pobre), y (pobreza extrema), el 5to ítems haciendo referencia a la clasificación del hogar por el método integrado, el cual está basado en la unión del método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) Y Línea de la pobreza (LP), teniendo en cuenta que la pobreza es un fenómeno multidimensional y bastante complejo que no puede ser captado con totalidad por una sola medida, manifestando que la medida de NBI es complementaria a la de línea de pobreza y su campo de evaluación es el de los bienes y servicios requeridos para la satisfacción de necesidades básicas y no el de los ingresos.
- ✓ **III Parte:** Indaga sobre la Seguridad Alimentaria percibida en el hogar (SAH), reportada por el jefe del hogar, se aplicó una escala previamente adaptada y validada en Venezuela ((Lorenzana P. y Sanjur, 1999) citado por Bernal 2010, Dicho instrumento consta de 12 interrogantes basadas en la percepción del entrevistado sobre la inseguridad alimentaria y así conocer las alternativas de consumo de alimentos cuando se muestran restricciones de ingreso o de recursos disponibles para la alimentación y experiencias de hambre en el hogar,

Las respuestas de las interrogantes fueron clasificadas de la siguiente manera: nunca (0 puntos), a veces (1 punto), frecuentemente (2 puntos), siempre (3 puntos). Los hogares con respuestas negativas o con (0) puntos fueron considerados sin $IAH \geq 1$ respuestas positivas se clasifico el hogar con inseguridad alimentaria, y la misma se sub categorizo en varios niveles, de tal forma que los hogares con puntajes igual o mayor a 1 punto, quedando de la siguiente manera: de 1-12 = inseguridad alimentaria leve, de 13-24 = Inseguridad alimentaria moderada y de 24-26 = inseguridad alimentaria severa.

- ✓ **IV Parte:** Reúne información sobre la percepción del impacto de la pandemia covid-19 sobre el nivel de seguridad alimentaria del hogar (SAH) y el nivel socioeconómico, basado en la experiencia actual del hogar entrevistado, compuesta por 5 preguntas, con opciones de respuestas directas , referentes a ingesta de alimentos, cambios de hábitos alimentarios, desarrollo de síntomas psicosociales, estado nutricional y nivel socioeconómico, permitiendo de esta manera obtener datos precisos para dar respuesta a los objetivos planteados.

Como segundo paso, se abordó a los grupos organizados que hacen vida activa dentro de las comunidades tales como: consejos comunales, representantes de la comunidad en general, organizaciones gubernamentales como lo son las juntas parroquiales, directores de los organismos de salud, con el propósito de dar a conocer el objetivo del presente trabajo y a la vez solicitar su autorización y colaboración.

Como tercer paso, Se procedió a la aplicación del instrumento, la modalidad utilizada para recabar la información fue el cuestionario, mediante una entrevista oral, directamente al jefe del hogar, de esta manera se garantizó la veracidad de la información

Técnica de Procesamiento y Análisis de Datos

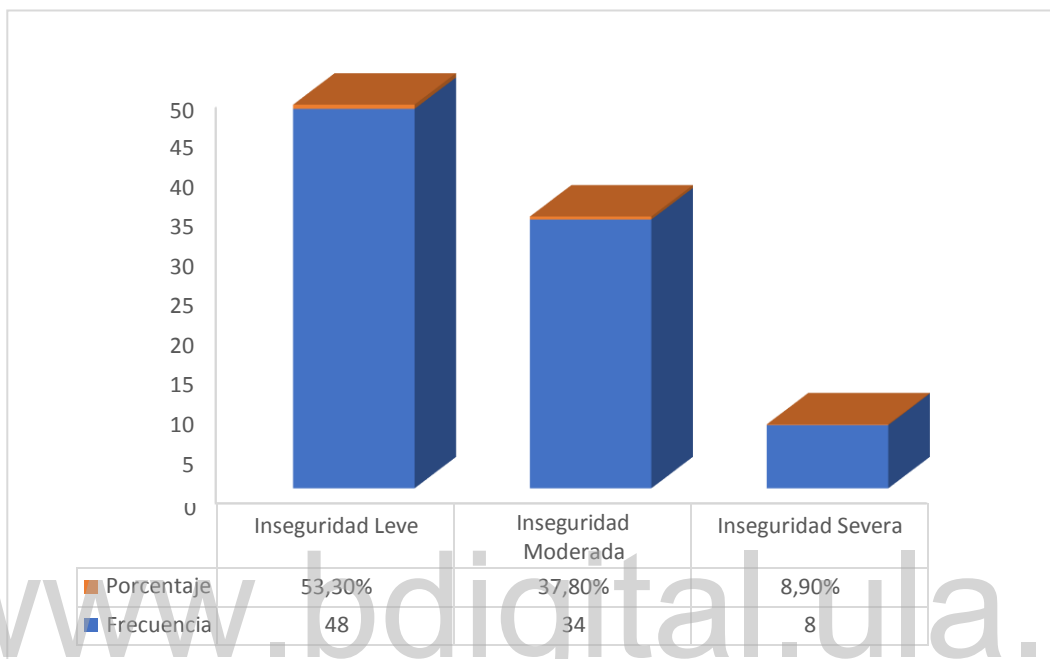
Los datos fueron procesados mediante el paquete estadístico SPSS versión 15, en el cual se analizaron las variables. Los resultados se agruparon en gráficos y tablas para expresarlos de manera descriptiva. Para relacionar el nivel de seguridad alimentaria del hogar (SAH) con la condición socioeconómica de la comunidad se aplicó la prueba de asociación para variables ordinales Tau-b de Kendall.

www.bdigital.ula.ve

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSION

Gráfico 1 Nivel de Seguridad Alimentaria del hogar



Fuente: Tabla 2 Anexo 03

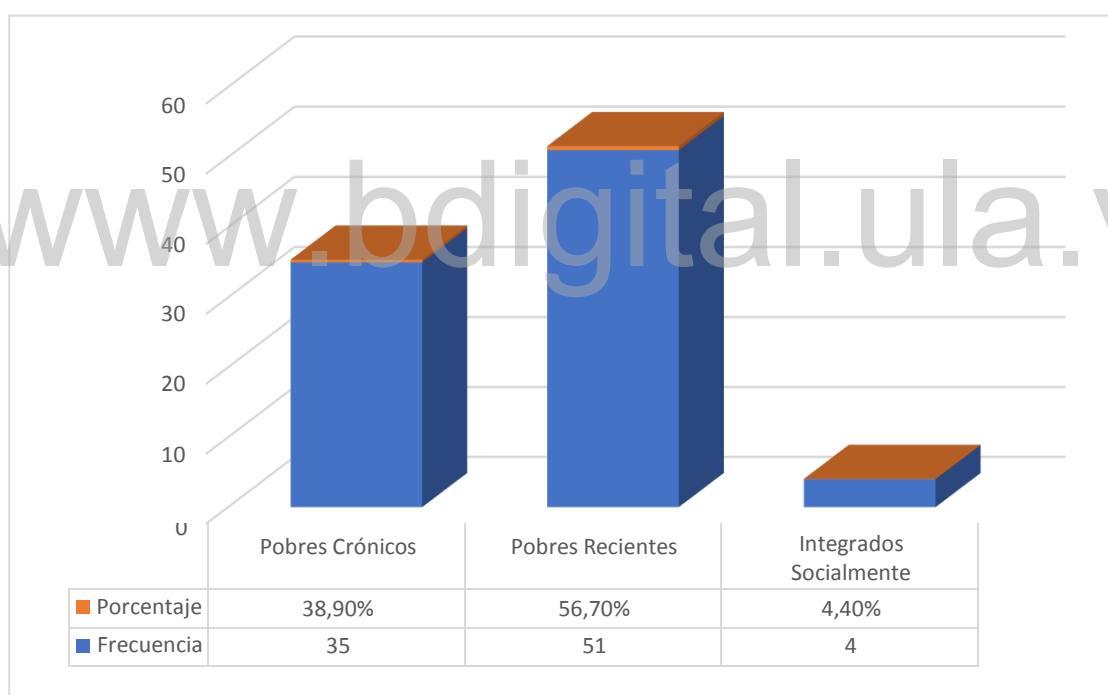
Tomando como proceso de validación la escala de Paulina Lorenzana, la cual mide la Seguridad Alimentaria en los Hogares (SAH), en el gráfico 1. Se observa, que en la comunidad de Santa Elena La mayoría de los hogares presenta **Inseguridad Leve**, representado con un 53,30%.

La **inseguridad moderada** en esta comunidad está en segundo lugar con el 37,80%, siendo un resultado preocupante. Estos hogares ven reducido la calidad y la cantidad de sus alimentos, puede que tengan que sacrificar otras necesidades básicas, de esta manera poder satisfacer la alimentación. Destacando que la ingesta alimentaria, puede verse inclinada al acceso a ciertos tipos de alimentos que no proporcionan un estado nutricional óptimo y una ingesta alimentaria balanceada y adecuada, así mismo con tendencia al acceso de productos

más económicos, debido a que las preferencias alimentarias se ven afectadas por la distorsión entre precios e ingresos reales.

En el caso de la **inseguridad severa** se presenta en menor escala con un 8,90% ,este porcentaje nos indica que son reducidos los hogares donde sus habitantes tienen gran dificultad de adquirir alimentos , sin embargo significa que hay hogares en donde existen brechas extremas en el consumo de alimentos o de agotamiento de los medios de vida que conducen las brechas de consumo, (Esto indica tener lazos significativos en el consumo de alimentos, o ser marginalmente capaz de satisfacer necesidades mínimas de alimentos, destacando que ningún hogar de la comunidad refleja seguridad alimentaria.)

Gráfico 2 Clasificación del nivel socioeconómico de los hogares por el método integrado

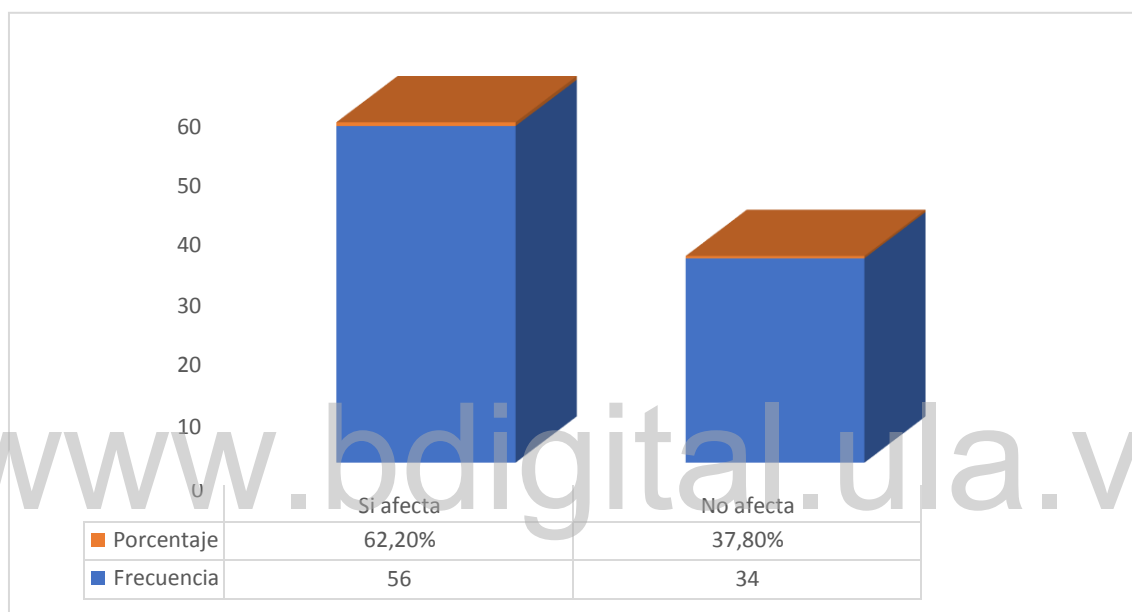


Fuente: Tabla 3 Anexo 3

El Gráfico 2. Nos indica la clasificación del nivel socioeconómico de los hogares, mostrando que con el mayor valor porcentual (56.70%) equivalente a 51 hogares se encuentran como Pobres recientes, indicando así que son hogares que tienen sus necesidades básicas satisfechas pero sus ingresos o gastos económicos están por debajo de la línea de la pobreza ,seguidamente tenemos el 38.90% representando a 35 hogares que se encuentran como pobres crónicos ,

caracterizándose por tener al menos una necesidad básica insatisfecha en el hogar y sus ingresos o gastos económicos están por debajo de la línea de la pobreza y finalmente con un porcentaje del 4.40% representando a 4 hogares, los cuales indican que se encuentran como integrados socialmente, demostrando así que tienen sus necesidades básicas satisfechas y sus ingresos o gastos se encuentran por encima de la línea de la pobreza.

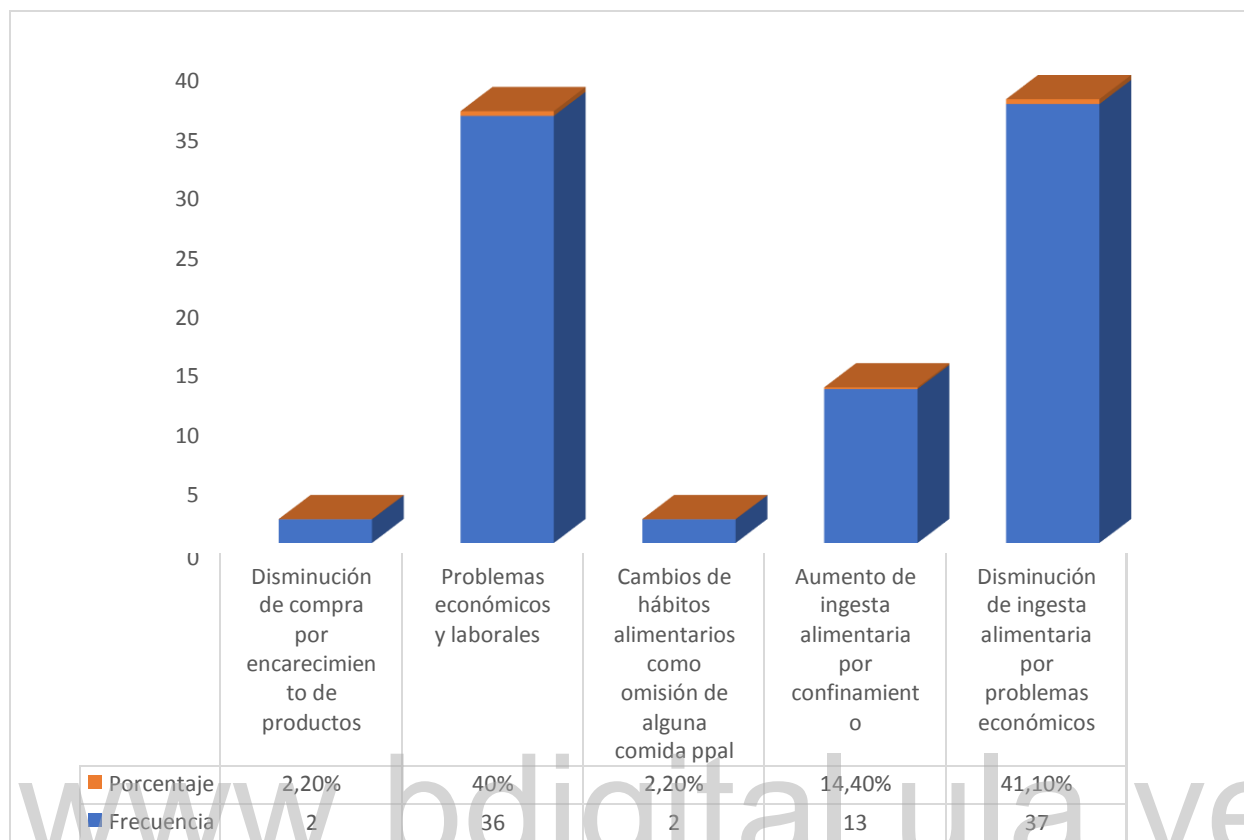
Gráfico 3 Percepción sobre la afectación en la producción, distribución y oferta de alimentos en tiempos de pandemia



Fuente: Tabla 4 Anexo 3

El gráfico 3. Indica un porcentaje del 62,20%, que representan 56 hogares, los cuales manifiestan que la pandemia del COVID- 19 Si afectó significativamente, en comparación con los hogares (34), arrojando una cifra porcentual del 37.80% que bajo su perspectiva indican que la misma no afectó en la producción, distribución y oferta de alimentos. Aunado a la pandemia ha de resaltar que existieron otros indicadores que vieron afectada la producción, distribución y oferta de alimentos en el territorio estatal, como la falta de combustible en el estado Mérida y los altos costos de los productos, siendo así que el camino que siguen los alimentos para llegar a los hogares involucra una extensa red de actores y conexiones, que sin duda se mantuvieron en juego durante el tiempo de pandemia.

Gráfico 4 Causas que afectaron la Seguridad Alimentaria del hogar en tiempo de pandemia COVID-19

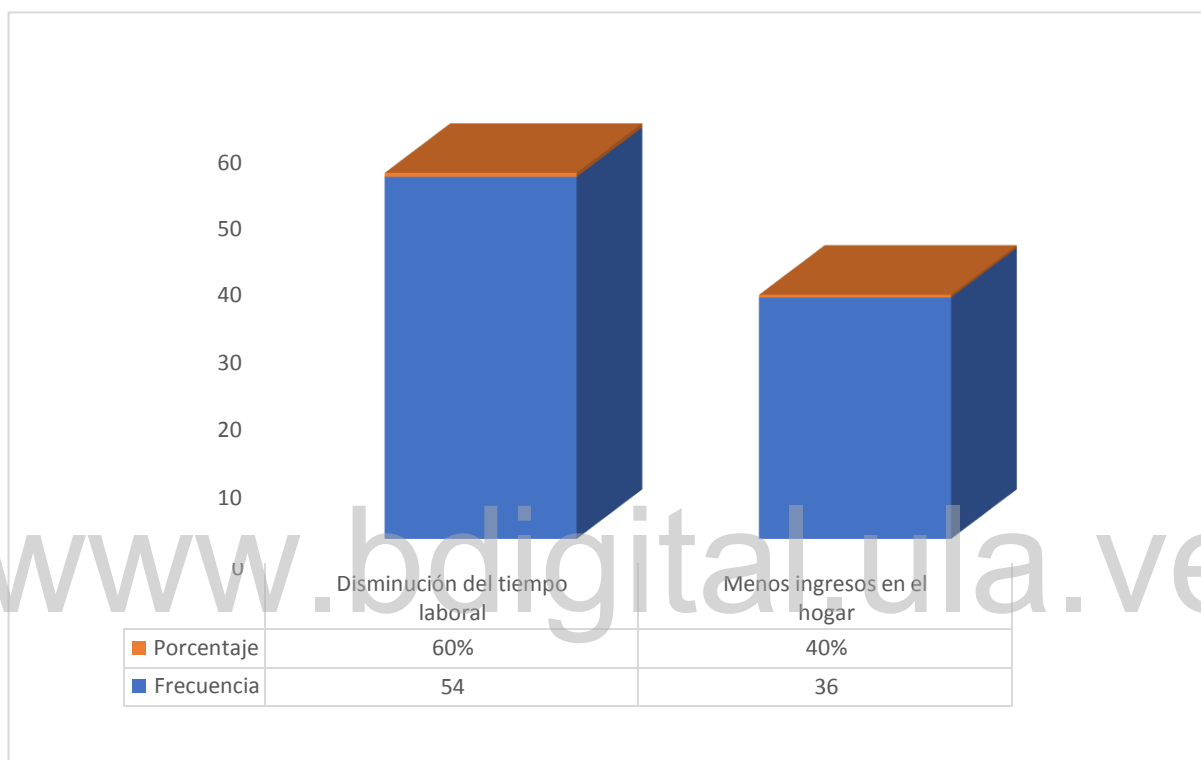


Fuente: Tabla 5 Anexo 3

En el gráfico 4. Los resultados están distribuidos de la siguiente manera, con un porcentaje de 41.10% la Disminución de ingesta alimentaria por problemas económicos es la mayor de las causas, seguidamente los Problemas económicos y laborales con el 40%. Otro de los valores importantes es el aumento de ingesta alimentaria por confinamiento que tuvo un resultado el 14,40%. Y en última instancia se encuentran con el 2,20% la disminución de compras por encarecimiento de productos y/o cambios de hábitos alimentarios como omisión de alguna comida principal. La llegada del COVID – 19 trajo como consecuencia factores que determinaron una malnutrición, en especial en la comunidad de Santa Elena, como lo evidencian los resultados, Ciertamente en ese tiempo, el campo laboral se vio afectado, debido a la disminución y cancelación de múltiples empleos, disminución de horas de trabajo, que generaron detrimento de los ingresos a los hogares, afectando así la economía de muchos

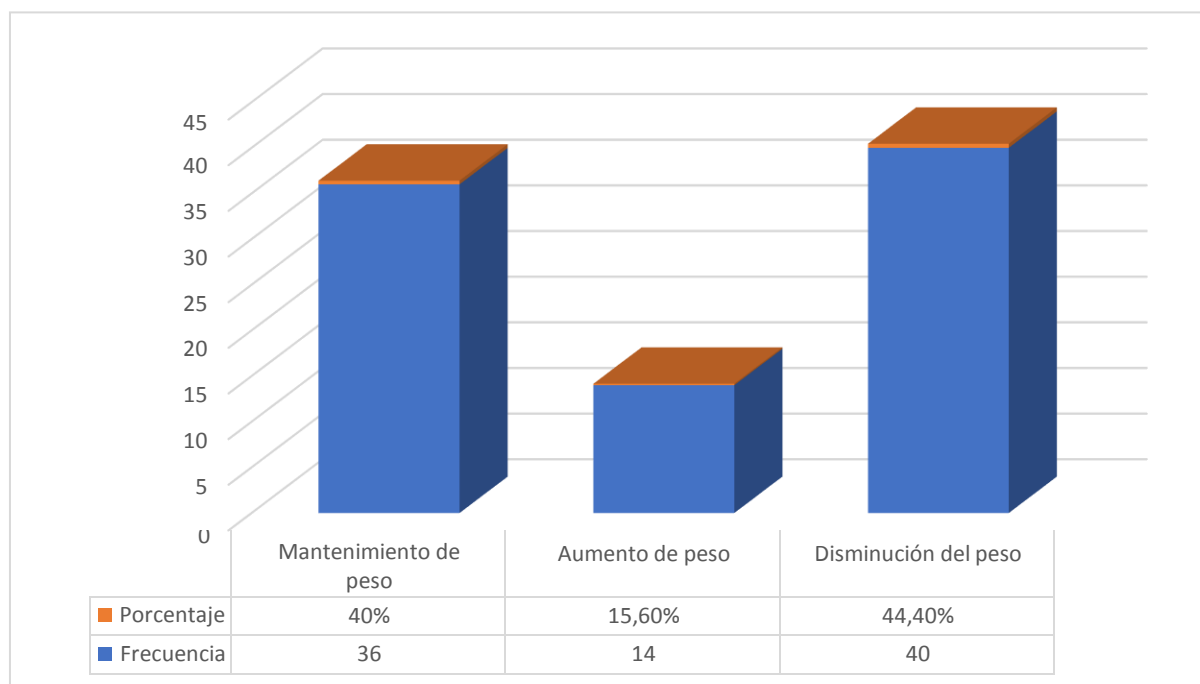
hogares de la comunidad. Pero, además, los problemas estructurales preexistentes se hicieron presentes, como la baja productividad, la informalidad laboral, la falta de combustible, se profundizaron, agudizando la situación, permitiendo así el acceso limitado a los productos de la canasta básica de alimentación.

Gráfico 5 Aspectos que incidieron negativamente en el nivel socioeconómico del hogar



Fuente: Tabla No. 6 Anexo No. 03

El gráfico 5. Refleja que la Disminución del tiempo laboral representa el 60% o 54 familias. Mientras que la disminución de ingresos en el hogar se destacó con un 40%. Dado el escenario anterior, se puede observar que los hogares de la comunidad de Santa Elena, se encontraron en una posición vulnerable frente a los efectos directos e indirectos de la pandemia, resaltando a su vez que estas son consecuencias activas que deja el desarrollo del COVID-19, de esta manera afectando su nivel socioeconómico directamente por las medidas de confinamiento, que a su vez ocasionaron límites laborales y por ende menos ingresos económicos al hogar,

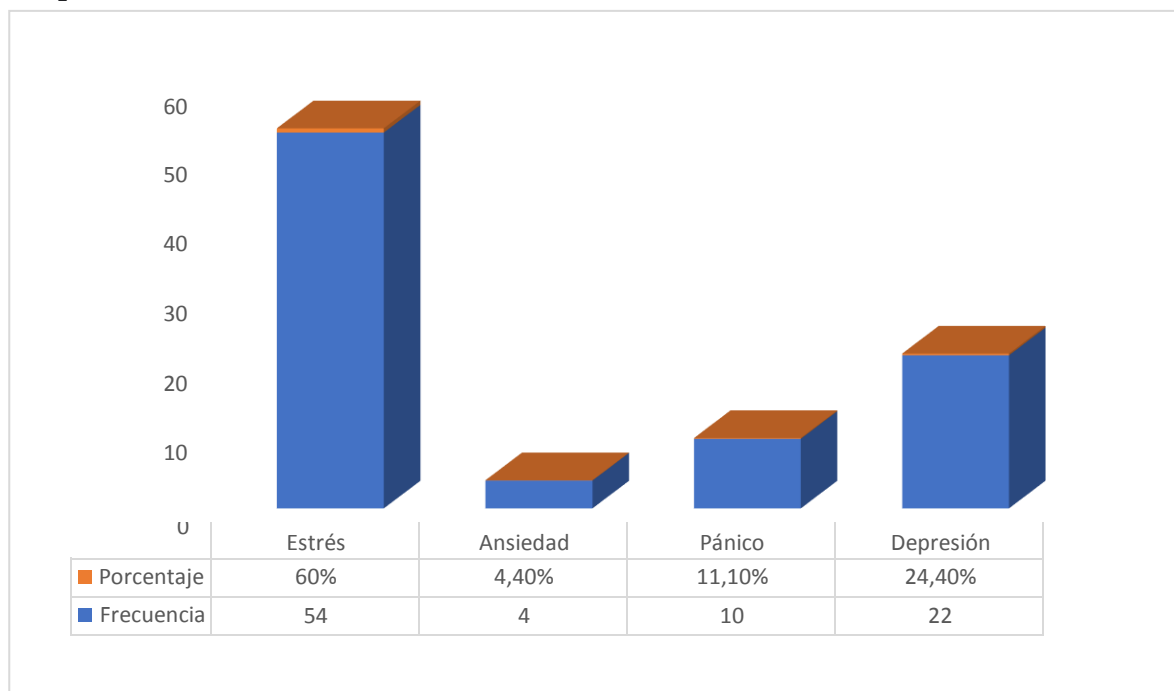
Gráfico 6 Variación del estado nutricional según peso en tiempo de pandemia

Fuente: Tabla 7 Anexo 4

El gráfico 6. Nos evidencia los resultados sobre este tema, donde se enmarcan que el (44,40%) responden a una disminución de peso, ocupando el (40%) indican que lo mantuvieron y representando el 15.60% tuvieron un aumento de peso, cabe destacar que los resultados obtenidos están directamente reflejados bajo la referencia del criterio personal del jefe del hogar, basado en su experiencia durante el tiempo de pandemia, los mismos son de relevancia en la investigación ya que sirven de aporte para el análisis en base al estado nutricional, la seguridad alimentaria en tiempo de pandemia.

La pandemia del COVID – 19 trajo grandes desafíos en materia de salud nutricional, ya que la obesidad y la desnutrición son enfermedades silenciosas que se hicieron presentes en el país, siendo una condición de riesgo entre los integrantes de las familias de la comunidad. Se evidencia que a pesar que en algunos hogares disminuyeron los ingresos económicos y por ende la ingesta alimentaria, el porcentaje en disminución de peso y estabilidad en el estado nutricional, se encuentran cercanos en cuanto a porcentaje.

Gráfico 7 Síntomas Psicosociales percibidos por los jefes de familia durante tiempos de pandemia



Fuente: Tabla 8 Anexo 4

Dando seguimiento de los resultados en la comunidad, El Gráfico 6. Nos indica que el síntoma de Estrés presentó el porcentaje más alto, el 60% equivalente a 54 hogares, el segundo síntoma relevante fue la Depresión con un total de 24,40%, equivalente a 22 hogares, seguidamente el Pánico, siendo una reacción de incertidumbre destacándose con el 11,10% equivalente a 10 hogares y el último, y no menos importante la Ansiedad que estuvo reflejado con el 4,40%, equivalente a 4 hogares.

Tabla.01 Relación SAH y nivel socioeconómico (método integrado y escala de lorenzana)

Diagnóstico de lorenzana									
Método Integrado	Inseguridad Severa		Inseguridad Moderada		Inseguridad Leve		Total		Sig.
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	
Pobres Crónicos	8	8.9	26	28.9	1	1.1	35	38.9	τ _b = 0.764 p =0.000*
Pobres Recientes	0	0.0	8	8.9	43	47.8	51	56.7	
Integrados Socialmente	0	0.0	0	0.0	4	4.4	4	4.4	
Total	8	8.9	34	37.8	48	53.3	90	100.0	

Fuente: Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril

***Medida de asociación Tau-b de Kendall (τ_b). Estadísticamente significativo ($p < 0.05$)**

La tabla 1 Es una tabla cruzada que muestra la relación entre dos variables ordinales las cuales son método integrado y diagnóstico de escala de lorenzana, permitiendo resaltar que la mayor relación existente se encuentra en hogares pobres recientes con una inseguridad alimentaria leve con una frecuencia de 43 hogares y un porcentaje de 47.8%, seguidamente pobres crónicos con un inseguridad moderada con un resultado de 26 hogares equivalente al 28.9% y en última posición se encuentran los hogares integrados socialmente relacionados con una inseguridad leve con un frecuencia de hogares de 4 equivalente al 4.4%.

Además, tenemos como resultado que el valor de significancia estadístico, conformado por el valor de las medidas de asociación (τ_b) dio como resultado 0.764 que en medida porcentual sería un 76.40% siendo este un resultado de signo positivo, quiere decir que existe una asociación fuerte y directa entre las dos variables, demostrando que a medida que aumenta la inseguridad alimentaria en el hogar, aumenta la pobreza o viceversa, destacando que las

medidas de asociación van de -1 a 1 y el valor de significancia estadístico (p) dio como resultado 0.0000* siendo menor a 0.05 ($p < 0.05$) que es el nivel de confianza establecido, lo que significa que la relación directa entre las variables es estadísticamente significativa.

DISCUSIÓN

El presente trabajo de investigación se presenta con el objetivo de caracterizar el nivel de seguridad alimentaria (SAH) y la Condición socioeconómica de los hogares pertenecientes a la comunidad de Santa Elena del Estado Mérida en tiempo de pandemia por Covid-19. Se puede decir que esta investigación es novedosa ya que se realizó en un momento donde los hogares y familias estaban en una etapa muy vulnerable como lo fue la Pandemia del Covid-19, sumando a esto que los resultados obtenidos se presentan como consecuencia de una circunstancia de afectación global.

La comunidad estudio, esta ubicada en una zona geográfica de fácil acceso lo cual permitió el desarrollo óptimo de la investigación, destacándose por ser una población con movimiento comercial y social, otra de sus características es la de ser una zona con un nivel bajo, prácticamente nulo de producción de alimentos, aunque si existe distribución de alimentos en negocios locales.

En cuanto a la caracterización de la seguridad alimentaria y el nivel socioeconómico en tiempo de pandemia como objetivo general de la investigación, se ha de destacar que es una comunidad que ha estado sometida a cambios pertinentes de tiempo, trabajo, acceso a alimentos, forma de vivir, hábitos alimentarios y estado psicosocial, enmarcado por la llegada del covid-19.

Basados en la medición del nivel de seguridad alimentaria de los hogares de la comunidad de Santa Elena, determinado por las respuestas mediante el jefe del hogar, se encontró que poseen una inclinación a un estado de Inseguridad leve con la representación del

53.30%, además un 37.80% representado por inseguridad moderada, demostrando que existe inseguridad alimentaria en distintos grados, evidenciando de esta manera la preocupación de los miembros del hogar para que su reserva de alimentación sea suficiente, y que no haya poca o ninguna reducción de cantidad, calidad y disponibilidad de alimentos inocuos y nutritivos, aun así, resaltando que existe un resultando insuficiente en variedad ya que el patrón de consumo ha cambiado con el pasar del tiempo. Esto concuerda con los resultados obtenidos por Montero et al, Velázquez et al, y Quintana Álzate et al, (2020) en donde identifican una prevalencia de inseguridad alimentaria del 93.5% en los hogares de Ibagué, Colombia, y de los mismos el 24,8% presentaron inseguridad alimentaria con hambre severa., revelando también que el 26.8% considera que no puede acceder a los alimentos y el 15.1% consumen menos de 3 tiempos de comida diaria, afectando directamente la seguridad alimentaria, resultado que conlleva a preguntarse sobre el estado nutricional de las familias que hacen vida en dicha comunidad, ya que ningún hogar de la comunidad denoto poseer seguridad alimentaria.

Al estudiar la variable nivel socioeconómico, basándonos en la clasificación por el método integrado, Cabe destacar que dicho método explora la pobreza desde un enfoque que combina la pobreza monetaria a través de la Línea de la pobreza (LP) y mediante las necesidades básicas insatisfechas (NBI), esta unión nos permite obtener la clasificación de 3 grupos de pobreza: pobres crónicos, pobres recientes e integrados socialmente, De esta manera para el efecto de esta última se utilizó la media de línea de pobreza por referencia del informe publicado por el CELA (2022), que indica el costo de la canasta básica total para el mes de abril del año en curso, permitiendo arrojar que los hogares se ubicaron en la clasificación de dicho método como Pobres Recientes con un 56.71%, siendo hogares que tienen sus necesidades básicas satisfechas sin afectaciones, pero sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de la pobreza, acompañándolos con un 38,90% hogares en pobreza extrema, de esta manera encontramos relación en la investigación presentada por *Marisol, Holod A., (2015)*,

donde Resalta que en una comunidad rural de bailadores en el estado Mérida , se muestra, que el 54.17% de las mujeres se dedican al hogar, sin generar algún ingreso económico y los hogares con inseguridad alimentaria , eran hogares donde se producía el autoabastecimiento de la familia, siendo estos los hogares que necesitaban buscar medios alternativos para satisfacer la demanda general de alimentos para la familia y sus necesidades básicas . De igual forma los niños de la comunidad de bailadores destacaron aplicar estrategias como dejar de comer para que otro comiera, siendo esto un sinónimo de pobreza, inseguridad alimentaria y problemas socioeconómicos en los hogares, que aunque son comunidades distintas, ya que una es rural y una urbana, en tiempos de estudio distintos (una con pandemia y otra sin pandemia) arrojan relación en cuanto al nivel socioeconómico y la pobreza de los hogares, basados en la misma clasificación según el método integrado.

En relación a la percepción de la seguridad alimentaria y el nivel socioeconómico en tiempo de pandemia por covid-19 , los resultados obtenidos van de la mano a las respuesta según la percepción del jefe del hogar, apuntando que la Pandemia afecto la seguridad alimentaria en los hogares, bajo el reflejo del 41,10%,señalando que hubo una disminución de la ingesta alimentaria por problemas económicos como consecuencia de que a muchos miembros de las familias se les redujo el tiempo trabajo, incluso quedaron sin empleo y otro 40% destaco que una de las causas fueron los problemas económicos y laborales, así como Zegarra, M., y Liz Alanoca, C.,(2020), quienes destacan en su investigación el impacto de covid-19 la cual ha dejado sin empleo a los habitantes de Tecna y el comercio se ha detenido, afectando también los cuatro pilares fundamentales de la seguridad alimentaria, el acceso a los alimentos, disponibilidad, uso y la estabilidad, , de igual manera que afecto a la comunidad de santa Elena en cuanto a la producción, distribución y oferta de los alimentos, cerrando la línea de acceso de los alimentos a los hogares. Resaltando que esta situación está proyectada a dejara mucha población con hambre y entre los países destacados se encuentra Venezuela.

Todos estos factores que menoscabaron la seguridad alimentaria de la comunidad de Santa Elena también dieron paso a un cambio mental y psicosocial, por lo menos en uno de los integrantes de las familias. Este estudio dio como resultado que el desarrollo del síntoma de Estrés presentó el porcentaje más alto, con un 60% seguido por la Depresión con el 24,40%, consiguientemente el Pánico y la ansiedad siendo una reacciones de incertidumbre comunes que se presentaron durante la pandemia del COVID – 19, convirtiendo a las familias en grupos vulnerables, afectando así la seguridad alimentaria del hogar y el nivel socioeconómico , debido a la inestabilidad mental y emocional que ocasiona desequilibrio e inconsciencia en el desarrollo de hábitos y de la vida , se deben tomar en cuenta, que aún no se encuentran investigaciones que sirvan para correlacionar los resultados en este ámbito psicosocial ya que es un tema inédito e innovador que busca mostrar las percepciones realistas que muestran los jefes de los hogares .

Es importante mencionar que al establecer la relación entre la condición socioeconómica y el nivel de seguridad alimentaria de los hogares se evidencio que existe una relación directa y positiva , siendo que, a medida que aumenta la inseguridad alimentaria en el hogar, aumenta la pobreza y/o viceversa , siendo estadísticamente significativa ,de esta forma es importante hacer referencia a lo expuesto por la OMS (2018), en su informe anual, quienes indican que las poblaciones y comunidades de Venezuela que se encuentran en extrema pobreza por los efectos del hambre y la desnutrición. Actualmente son los que se encuentran entre los países del mundo con grave inseguridad alimentaria, colocando en riesgo la seguridad alimentaria como derecho humano.

De tal manera se resalta la existencia de inseguridad alimentaria y los problemas socioeconómicos en los hogares , describiendo de esta manera que la problemática existente en la comunidad se debe a múltiples factores los daños y consecuencias de los factores nombrados anteriormente y como lo explica Egui, V.(2017), la inseguridad alimentaria existente en Venezuela, está generando un daño nutricional severo, principalmente en los niños, ante la incapacidad de acceder física, social y económicamente a la compra y consumo de los alimentos, lo que implica una afectación en el desarrollo de una vida adulta en condiciones normales.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que se ha propagado con rapidez y de manera amplia en todo el mundo desde fines de 2019 ha tenido profundas consecuencias para la seguridad alimentaria y la nutrición. La crisis que se ha desarrollado ha afectado a los sistemas alimentarios y ha amenazado el acceso de las personas a los alimentos a través de múltiples dinámicas.

Esta crisis ha provocado la reducción de los ingresos y el aumento de los precios de algunos alimentos, por lo que estos han quedado fuera del alcance de muchas personas. Venezuela se ha sumado, sin ser un factor de primer orden, a un abatimiento previo de la economía y destrucción institucional. El impacto de la pandemia de COVID-19 sobre la seguridad alimentaria en Venezuela se encuentra oscurecido por la magnitud de la crisis económica previa a la aparición del virus en el país. La pandemia ha tenido efectos negativos, que, en una medida hasta ahora carente de cifras, ha producido un mayor desempleo, aumentando de esta manera los hogares en pobreza, empeorado las condiciones de vida de los hogares venezolanos, sobre todo los de menores recursos, por lo que se infiere que la inseguridad alimentaria debe haber aumentado.

Si bien el estado ha establecido ciertos programas para aliviar el problema de alimentación, entre los cuales cabe destacar los Comités locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), que son un programa de distribución de algunos alimentos básicos promovidos por el gobierno de Venezuela, nacido en el marco de una grave crisis económica alrededor del año 2016 y son distribuidos en todo el territorio nacional, están constituidos

Por alimentos que carecen de la calidad requerida bajo el derecho internacional, se han implementado de forma discriminatoria siendo un instrumento de control social, que obvia la garantía a la sociedad sobre el acceso y la alimentación con requerimientos nutricionales que ayuden a garantizar la seguridad alimentaria de los hogares.

En este sentido, los resultados de estos programas en el estado Mérida exigen la modificación del actual esquema de gestión de las empresas públicas encargadas de distribuir y comercializar alimentos debido a que el actual modelo facilita la desatención a grupos de personas en riesgo de caer nuevamente en pobreza extrema, por no ser atendidos adecuadamente al asignarse los recursos para brindar acceso a personas no integrantes de la población más vulnerable.

La comunidad de Santa Elena Municipio Libertador, Parroquia Domingo Peña en el Estado Mérida, presenta una población joven y económicamente activa, que, por esta emergencia sanitaria, se ha visto en la necesidad de sumirse a realizar actividades laborales extras para obtener ingresos y poder cubrir el acceso a las necesidades básicas del hogar. En cuanto a la malnutrición de la comunidad, se observó que unos de los factores más resaltantes son los problemas económicos, disminución y cancelación de muchos empleos, menos horas de trabajo, que generaron menos ingresos a los hogares, por ende, cambios en el acceso de los alimentos de la canasta básica, provocando disminución de la ingesta alimentaria. Aparentemente un ingreso suficiente debería bastar para la seguridad alimentaria, sin embargo, el análisis revela que no todos los hogares con ingresos por encima de la línea de la pobreza califican como hogares seguros.

Nos inclinamos hacia la Seguridad alimentaria del hogar, destacando que ningún hogar de la comunidad está dentro de esta clasificación. Es importante resaltar que la comunidad se encuentra sumergida en un estado de inseguridad alimentaria , en la clasificación específicamente en una Inseguridad alimentaria Leve siendo esto similar a las comunidades

Urbanas del estado, donde se evidencia que la reserva de alimentación es mínima o ninguna en cantidad y/o calidad nutricional, sumando a esto que por su localización puede existir baja producción de rubros dentro del hogar , que de existir pudiesen fortalecer y garantizar el cumplimiento de las comidas en las familias , Así mismo, existe un resultado insuficiente en variedad de alimentos ya que el consumo ha cambiado con el pasar del tiempo, como resultado de múltiples factores .

Reflexionando sobre los resultados en su conjunto, favorecen la proposición de una hipótesis en el sentido de que la inseguridad alimentaria no se determina únicamente por el monto de ingreso disponible en el hogar, sino que también influyen condicionantes que reflejan la certidumbre de un ingreso corriente que les permita asegurar que efectivamente dispondrán de los recursos necesarios para proveer alimentos con la calidad y suficiencia. De ahí que los hogares con mayores ingresos aun cuando estén en alguna situación de pobreza puedan asumirse alimentariamente seguros en virtud del conocimiento de que, aunque de manera limitada, dispondrán con oportunidad de los recursos para allegarse de los alimentos que los mantengan en una condición de seguridad.

De tal modo se concluye que la seguridad alimentaria del hogar se ve afectada por factores que se han desencadenado en las distintas décadas en las comunidades del mundo, siendo una variable de estudio que puede ser modificada positivamente, que requiere estudio y dedicación por parte del gremio social, comercial y salud. Tener comida disponible diariamente para cumplir con todas las comidas principales , que los salarios devengados alcancen para adquirir la canasta básica alimentaria, la canasta básica total, que los alimentos aporten nutrientes necesarios para tener una vida sana, contar con un nivel socioeconómico óptimo que garantice el acceso a las necesidades básicas del hogar y mantener un estado psicosocial estable son características fundamentales para garantizar una seguridad alimentaria en la comunidad, siendo estos factores de suma importancia que además están relacionados entre sí para permitir

el desarrollo de la vida cotidiana, contribuyendo a la disminución de los niveles de pobreza en la comunidad.

RECOMENDACIONES

Las recomendaciones en general dependen de las circunstancias locales. Las soluciones casi siempre implican participación en el ámbito local y del hogar, Es por ello que la evidencia sobre la inseguridad alimentaria del hogar, nivel socioeconómico y la percepción del impacto de la pandemia en los hogares y sus causas nos llevan a plantear:

Continuar realizando investigaciones de este tipo de estudio que permitan aportar conocimientos sobre seguridad alimentaria, inseguridad alimentaria y pobreza, qué ayuden a resolver problemas reales que vive la comunidad.

Se recomienda reforzar y/o reactivar los planes sociales y políticos creados por el estado en temas de seguridad alimentaria, pobreza y estado nutricional adecuándolos al nuevo contexto creado por la pandemia de COVID-19

Es necesario incluir estrategias de sustitución y producción de alimentos desde el hogar en tiempos de pandemia, logrando así un desarrollo sustentable y garantizando, el acceso a alimentos, cumplimientos de las comidas principales y así proteger los ingresos económicos del hogar.

Expandir Programas de apoyo nutricional y de salud para prevenir el desarrollo de síntomas psicosociales y desarrollo de desnutrición, sobrepeso y obesidad.

Se sugiere hacer participar a las personas y a la comunidad en la creación de nuevas redes locales para prestar atención de salud, pudiesen permitir el progreso hacia la erradicación de la malnutrición y la inseguridad alimentaria.

Se recomienda que se deban iniciar esfuerzos para mejorar la seguridad alimentaria no sólo en el ámbito nacional sino a nivel del hogar, manteniendo de esta manera un enfoque

directo y de contacto con los hogares, lo cual permitirá ver la realidad de los hogares en sí y no solo la realidad general de un país.

Se recomienda dar énfasis a la planeación de intervenciones comunitarias educativas en el ámbito local y al uso de un enfoque participativo de la comunidad, donde se promuevan hábitos de consumo saludable, y formas de prevenir la inseguridad alimentaria desde el hogar.

www.bdigital.ula.ve

BIBLIOGRAFÍA

Anales Venezolanos de Nutrición. <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2018/2/art-4/> Consultado 5 de Julio de 2022.

Bernal, J. (2017). La escala de seguridad alimentaria en hogares aplicada a adolescentes en Caracas: una medida valida y confiable. Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Bernal, J. y. (2007). La escala de seguridad alimentaria en hogares aplicada a adolescentes en Caracas: una medida valida y confiable. Recuperado el 29 de Julio de 2021, de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Betancourt, M. (2015). Política de seguridad alimentaria nutricional (SAN) y desarrollo territorial en Colombia. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/33919/1/T36626.pdf> consultado el 3 de junio de 2021

Briones, G. (1995). Metodología de la investigación cuntitativa en las ciencias sociales. Obtenido de <https://metodoinvestigacion.files.wordpress.com/2008/02/metodologia-de-la-investigacion-guillermo-briones.pdf>

Campbell, A. (1976). Subjetives Measures of Well-Being. *American Psychologist*.

CNA. (1995). Consejo Nacional de la Alimentación. Obtenido de <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2000/1/art-13/> consultado el 26 de junio de 2022

CORDIPLAN. (1981). Evolución histórica de los programas alimentario nutricionales en venezuela. Obtenido de

<https://biblat.unam.mx/hevila/AgrolimentariaMeridaVenezuela/2012/vol18/no35/3.pdf>

f Consultado el 26 de Junio de 2022

CRBV. (1999). Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela. . Obtenido de

https://www.oas.org/juridico/mla/sp/ven/sp_ven-int-const.html Consultado el 26 de Junio de 2019

CORONAPEDIA ¿Qué es una Pandemia? Definición y fases.

<https://www.coronapedia.org/base-conocimiento/que-es-una-pandemia-definicion-y-fases/> José Ávila Tomas, Marzo 2020.

CSA. Comité de seguridad alimentaria mundial. Los efectos de la Covid - 19 en la seguridad alimentaria y la nutrición, elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la pandemia del hambre y la malnutrición. Ganesan, 2020.

Dehollaín, P. (1995). Concepto y factores condicionantes de la seguridad alimentaria en

hogares. Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Dehollaín, P. (1995). Concepto y factores condicionantes de la seguridad alimentaria en

hogares. Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Díaz, J. C. (2012). Políticas alimentarias y nutricionales en los sistemas nacionales de salud.

Obtenido de http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522014000100019. Consultado el: 26 de Junio de 2022

Egui, V. (06 de febrero de 2016). La desnutrición infantil en Venezuela avanza y causa alarma.

Diario las americas. . Obtenido de <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/la-desnutricion-infantil-venezuela-avanza-y-causa-alarma-n4114285>

Consultado el 28 de junio

Eguren, F. (2011). Ponencia de balance, La seguridad Alimentaria. Obtenido de <https://es.slideshare.net/InfoAndina/la-seguridad-alimentaria-por-fernando-eguren>

Eguren, F. (2011). Ponencia de balance, La seguridad Alimentaria. Obtenido de <https://es.slideshare.net/InfoAndina/la-seguridad-alimentaria-por-fernando-eguren>
<https://www.fao.org/hunger/es/> Hambre e inseguridad alimentaria

FAO, L. O. (2018). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. . Obtenido de <http://www.fao.org/3/I9553ES/i9553es.pdf>. Consultado el 26 de junio de 2021

FAO. (2017). Cuadernillo de trabajos prácticos del Tercer ciclo. Obtenido de <http://www.fao.org/3/am289s/am289s03.pdf> consultado el 28 de junio de 2021

FAO (2020) <https://www.fao.org/hunger/es/> Hambre e inseguridad alimentaria, consultado el 9 de Julio del 2022

FAO (2021) <https://www.fao.org/3/cb4474es/online/cb4474es.html#> El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021

Fraternidad-Muprespa. (17 de ABRIL de 2021). Alimentación y nutrición. Obtenido de Rincon de la salud: https://www.rincondelasalud.com/es-ES/articulos/nutricion_alimentacion-y-nutricion_72.html CONSULTADO EL 8 DE JULIO DE 2021

Frongillo, E. (1999). Validation of Measures of Food Insecurity and Hunger».En: The Journal of Nutrition,. Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Frongillo, E. (1999). Validation of Measures of Food Insecurity and Hunger».En: The Journal of Nutrition.Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Furgíuele, G. (2016). Desnutrición en el Servicio de Pediatría de un Hospital Universitario del Estado Carabobo. Octubre 2015-marzo 2016. Obtenido de [mriuc.bc.uc.edu.ve:](http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/5016/geanella%20pdf.pdf?sequence=1)
<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/5016/geanella%20pdf.pdf?sequence=1>

González, P. (1998). La paridad de poder adquisitivo: concepto y evolución histórica. Estudios de economía aplicada, 79-102. Obtenido de <file:///E:/Downloads/Dialnet-LaParidadDePoderAdquisitivo-176014.pdf> consultado el 8 de julio de 2019

Hernández, Fernández y Baptista. (2010). Metodología de la Investigación (5 ed.). McGRAW-HILL. Obtenido de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Holad, M Inseguridad Alimentaria de los niños y sus hogares en una comunidad rural de Bailadores Mérida. Enero 2015.

Herrera y Doméne (Mayo 2022). Introducción La agroecología en Venezuela, una historia por contar. <https://www.researchgate.net/publication/360574371>.

Instituto Nacional del Cancer. Covid - 19. <https://www.cancer.gov/espanol/publicaciones/diccionarios/diccionario-cancer/def/covid-19>. Consultado el 05 de Julio.

Lagua, R. (4 de julio de 2007). Diccionario de Nutrición y Dietoterapia. Obtenido de Universidad Cultural: <http://www.universidadcultural.com.mx/online/claroline/backends/download.php?url=L0RpY2Npb25hcmlvX2RlX051dHJpY2lvbl9>

Lorenzana P. y Sanjur, D. (1999). Abbreviated measures of food sufficiency validly estimate the food security level of poor households: Measuring household food security. Obtenido de

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=189482&pid=S1316-0354200700010000300014&lng=es

Maxwell, S. y. (1992). Household FoodSecurity: Concepts, Indicators,Measurements.Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Maxwell, S. y., & Frankenberger, T. (1992). Household FoodSecurity: Concepts, Indicators,Measurements.Obtenido de <https://docplayer.es/8102398-Bernal-jennifer-y-lorenzana-paulina-la-escala-de-seguridad-alimentaria-en-hogares-aplicada-a-adolescentes-en-caracas-una-medida-valida-y-confiable.html>

Moleiro, A. (11 de Noviembre de 2018). El hambre se triplica en Venezuela, según la FAO. El País. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/11/10/actualidad/1541879894_258388.html
Consultado: 26 de Junio de 2021

Montilla, J. (2004). La inseguridad alimentaria en venezuela. Obtenido de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522004000100006 Consultado el 26 de Junio de 2021

Observatorio Venezolano de Salud, O. (2018). Emergencia Humanitaria Compleja en el Derecho a la Alimentación. Caracas: Fundaciòn Bengoa. Recuperado el 2019 de junio de 29, de. Obtenido de <https://www.ovsalud.org/descargas/publicaciones/alimentacion/Reporte%20Nacional%20EHC%20Derecho%20a%20la%20Alimentaci%C3%B3n%20y%20Nutrici%C3%B3n%20diciembre%202018.pdf>

Organización Mundial de la Salud, O. (2018). Emergencia Humanitaria compleja en Venezuela, derecho a la alimentación. Obtenido de OMS:

<https://www.ovsalud.org/descargas/publicaciones/alimentacion/Reporte%20Nacional%20EHC%20Derecho%20a%20la%20Alimentaci%C3%B3n%20y%20Nutrici%C3%B3n%20diciembre%202018.pdf> Consultado 28 de junio de 2019

OCHA. Venezuela marzo – abril 2022, <https://reports.unocha.org/es/country/venezuela-bolivarian-republic-of>

Pérez, A. (2016). Estudio de la seguridad alimentaria y nutricional de unidades campesinas productoras de café en rediseño agroecológico. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/1992/199245407010.pdf> consultado el 02 de julio de 2019

Vera, F. y. (2013). Evaluación del nivel socioeconómico: presentación de una escala adaptada en una población. Perú: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque - Perú. Recuperado el 08 de julio de 2019, de <file:///E:/Downloads/Dialnet-EvaluacionDelNivelSocioeconomicoPresentacionDeUnaE-4262712.pdf>

Wheler, C. y. (1992). The community childhood identification project: a model of domestic hunger. Obtenido de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=189497&pid=S1316-0354200700010000300029&lng=es

CONSENTIMIENTO VALIDO

Estimado Señor o Señora Jefe del hogar

En la Universidad de los Andes estamos realizando un estudio sobre “Determinar el nivel de Seguridad Alimentaria y condición socioeconómica de una comunidad urbana del Estado Mérida en tiempo de pandemia por covid-19”, por lo anterior necesitamos su autorización para permitarnos entrevistar(a) a usted como jefe de hogar.

El estudio es totalmente confidencial, es decir, que la información obtenida sólo se utilizará para fines académicos y se mantendrá anónimo a los entrevistados. Es realizado por una investigadora de la Universidad de los Andes, quien está realizando un trabajo de tesis de pregrado.

Le preguntare sobre aspectos personales relacionados con la alimentación, hábitos y percepción del Covid – 19, igualmente se realizarán preguntas de aspectos, socioeconómicos, entre otros.

Yo, _____ C.I _____,
jefe de hogar de la familia _____, autorizo participación
en el estudio. Y autorizo que sea aplicada la encuesta correspondiente.

Firma: _____

ANEXO 2

CARACTERIZAR EL NIVEL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y CONDICION SOCIOECONOMICA EN LOS HOGARES DE UNA COMUNIDAD URBANA DEL ESTADO MERIDA

N° de Encuesta

Fecha:

PARTE I. DATOS GENERALES

a-. Familia _____ b-. N° de Hogar _____ c-. N°de Teléfono jefe del hogar _____

PARTE II. DATOS SOCIECONOMICOS DEL HOGAR

NOMBRE Y APELLIDO	1. ¿CUANTO FUE EL INGRESO EN BOLIVAR DIGITAL EN EL ULTIMO MES?			
	TRABAJO HABITUAL SALARIO MINIMO	EMPRESA PRIVADA	BENEFICIOS SOCIALES (BONOS)	PENSIONES, REMESAS U OTRO TIPO
1				
2				
3				
4				

2- Ingreso Mensual en el hogar

3- Gasto mensual del hogar en Alimentación

4- Clasificación de los hogares según Necesidades Básicas:

¿Cuántas personas de este hogar habitan en esta vivienda, estén o no presente en este momento?			
¿Cuántos cuartos son utilizados para dormir por este hogar?			
¿Hay niños entre 7 y 12 años que no asisten a la escuela?	SI		NO
¿Este hogar se encuentra en una vivienda Inadecuada?	SI		NO
¿Este hogar carece de los servicios Básicos?	SI		NO
¿Existe dependencia económica en este hogar?	SI		NO

Clasificación de la situación de este hogar: No pobre (NBS): _____ Pobre (NBI) _____ Pobreza Extrema _____

5- Clasificación del Hogar por Método Integrado:

Pobres crónicos (NBI o pobres y debajo de LP)	
Pobres Recientes (NBS y Debajo de LP)	
Pobres Inerciales (NBI o Pobres encima de LP)	
Integrados Socialmente(NBS y Encima de LP)	

PARTE III. SEGURIDAD ALIMENTARIA

6-. Seguridad Alimentaria percibida en el hogar (según paulina lorenzana)

Pensando en el último mes, Indíqueme ¿con qué frecuencia se presentaron las siguientes situaciones en su hogar?, Por favor indique una respuesta para cada pregunta. La respuesta que indique: Siempre, Frecuentemente, a veces o nunca se colocara el puntaje en la casilla correspondiente

SITUACIONES		SIEMPRE	FRECUENTEMENTE	A VECES	NUNCA
1	Falta Dinero en el hogar para comprar alimentos				
2	Se compran menos alimentos indispensables para los niños , porque el dinero no alcanza				
3	Algún miembro del hogar come menos de lo que desea por falta de dinero para comprar alimentos				
4	Disminuye el número de comidas usuales en el hogar por falta de dinero para comprar alimentos				
5	Disminuye el número de comida de algún adulto por falta de dinero para comprar alimentos				
6	Algún adulto come menos en la comida principal porque la comida no alcanza para todos				
7	Disminuye el número de comidas de algún niño porque no alcanza el dinero para comprar alimentos				
8	Algún niño come menos en la comida principal porque la comida no alcanza para todos				
9	Algún adulto se queja de hambre por falta de alimentos en el hogar				
10	Algún niño se queja de hambre por falta de alimentos en el hogar				
11	Algún adulto se acuesta con hambre porque no alcanza el dinero para comida				
12	Algún niño se acuesta con hambre porque no alcanza el dinero para comida				

CATEGORIA	VALORACION
SIEMPRE	3
FRECUENTEMENTE	2
A VECES	1
NUNCA	0

PARTE IV. IMPACTO DE LA PANDEMIA COVID-19 EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL NIVEL SOCIOECONOMICO:

Basado en su experiencia actual, indique una respuesta a cada pregunta establecida, (preguntas dirigidas al jefe del hogar)

7-. ¿Considera que la Seguridad alimentaria en el hogar se ha visto afectada por la COVID-19?

SI _____ NO _____

Si su respuesta es SI, responda la interrogante #8

8-. ¿De qué manera ha afectado la COVID-19 en la seguridad alimentaria del hogar?

- a. Disminución de compra por encarecimiento de productos _____ b. Problemas económicos y laborales _____
- c. Cambio de hábitos alimentarios, como omisión _____ d. Aumento de ingesta alimentaria por causa _____
- De alguna comida principal _____ de confinamiento _____
- e. Disminución de ingesta alimentaria por problemas Económicos _____ f. Desarrollo o exacerbación de síntomas Psicosociales
- como: Estrés _____ Ansiedad _____
- Pánico _____ Depresión _____

9-. ¿ Cree que la pandemia afecta a la producción, distribución y oferta de alimentos a nivel nacional?

SI _____ NO _____

10-. ¿Considera usted que la pandemia ha afectado su nivel socioeconómico?

SI _____ NO _____

Si su respuesta es positiva, indique en que aspecto

a. Disminución de tiempo laboral _____

b-. Menos ingresos al hogar _____

11-. Considera usted que su estado nutricional ha variado en estos tiempos de pandemia ?

SI _____ NO _____

Si ha variado, considera usted que ha atravesado por:

a-. Disminución de peso _____

b-. Aumento de peso _____

Tabla No. 02 Seguridad alimentaria (Paulina Lorenzana)**ANEXO 3**

	Frecuencia	Porcentaje
Inseguridad Leve	48	53,30%
Inseguridad Moderada	34	37,80%
Inseguridad Severa	8	8,90%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 03 Nivel socioeconómico por Método Integrado

	Frecuencia	Porcentaje
Pobres crónicos	35	38,90%
Pobres recientes	51	56,70%
Integrados socialmente	4	4,40%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 04 Afecto la pandemia la producción, distribución y oferta de alimentos

	Si afecta	No afecta
Frecuencia	56	34
Porcentaje	62,20%	37,80%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 05 Causas que afectan la seguridad alimentaria en el hogar

	Frecuencia	Porcentaje
Disminución de compra por encarecimiento de productos	2	2,20%
Problemas económicos y laborales	36	40%
Cambios de hábitos alimentarios como omisión de alguna comida principal	2	2,20%
Aumento de ingesta alimentaria por confinamiento	13	14,40%
Disminución de ingesta alimentaria por problemas económicos	37	41,10%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 06 Aspectos negativos en su nivel socioeconómico**ANEXO 4**

	Disminución del tiempo laboral	Menos ingresos en el hogar
Frecuencia	54	36
Porcentaje	60%	40%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 07 Variación del estado nutricional

	Frecuencia	Porcentaje
Mantuvo	36	40%
Aumento	14	15,60%
Disminuyo	40	44,40%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022

Tabla No. 08 Desarrollo de síntomas psicosociales

	Frecuencia	Porcentaje
Estrés	54	60%
Ansiedad	4	4,40%
Pánico	10	11,10%
Depresión	22	24,40%

Fuente: Autoría propia, Encuesta aplicada en la comunidad de Santa Elena, de 20 de abril al 10 de mayo 2022